



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Grado en Relaciones
Internacionales

Trabajo Fin de Grado

LA IED DE GIGANTES EN GIGANTES

El Caso de la Producción Textil
en el Sudeste Asiático

Estudiante: Patricia Giménez Beltrán de Heredia

Director: Juan Felipe Jung Luisardo

Madrid, abril 2024

RESUMEN

La globalización ha redefinido la dinámica de interacción del mercado, impulsando a las empresas a internacionalizarse. La Inversión Extranjera Directa (IED) es una estrategia predominante de internacionalización que permite a las empresas establecerse en mercados internacionales mediante inversiones de capital. Estas se orientan frecuentemente hacia países en desarrollo, que proporcionan a las empresas ventajas competitivas que les permiten destacar en mercados globales dinámicos y competitivos. Además, la IED influye significativamente en los países que la reciben.

Asia, continente en el que se encuentran países aun en vías en desarrollo, ha atraído una gran cantidad de IED, especialmente en el sector textil, motivada por los costes productivos bajos y las grandes infraestructuras.

Este estudio se centra en la IED en el Sudeste Asiático, especialmente en el sector textil, explorando los casos concretos de Bangladesh, India y Vietnam que ocupan el segundo, tercer y cuarto puesto en las exportaciones textiles mundiales respectivamente, para explorar si un aumento en la IED podría mejorar el PIB per Cápita y el Índice de Desarrollo Humano (IDH), además de reducir el desempleo y la pobreza, y fortalecer la relevancia del sector textil en estas economías.

PALABRAS CLAVE: Inversión Extranjera Directa, PIB per Cápita, Índice de Desarrollo Humano, pobreza, desempleo, internacionalización, globalización

ABSTRACT

Globalization has redefined the dynamics of market interaction, driving companies to internationalize. Foreign Direct Investment (FDI) is a predominant internationalization strategy that allows companies to establish themselves in international markets through capital investments. These are often directed towards developing countries, which provide companies with competitive advantages that allow them to stand out in dynamic and competitive global markets. FDI also has a significant impact on the countries that receive it.

Asia, a continent where developing countries are located, has attracted a large amount of FDI, especially in the textile sector, motivated by low production costs and large infrastructures.

This study focuses on FDI in Southeast Asia, especially in the textile sector, exploring the specific cases of Bangladesh, India, and Vietnam, which rank second, third and fourth in world textile exports respectively, to explore whether an increase in FDI could improve GDP per capita and the Human Development Index (HDI), as well as reduce unemployment and poverty, and strengthen the relevance of the textile sector in these economies.

KEY WORDS: Foreign Direct Investment, GDP per capita, Human Development Index, poverty, unemployment, internationalization, globalization.

INDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	5
2. GLOBALIZACIÓN Y DESARROLLO	6
3. CONTEXTO DE INTERNACIONALIZACION	8
3.2. INTERNACIONALIZACIÓN DEL PROCESO PRODUCTIVO	11
4. LA IED	12
4.1. APROXIMACIÓN A LA IED.....	12
4.1.2. TEORÍAS DE IED	13
4.1.3. TIPOS DE IED	14
4.1.4. COMO MEDIR LA IED.....	15
4.1.5. QUÉ MOTIVA / QUÉ EFECTOS GENERA LA IED	16
4.2. LA IED DEL SECTOR TEXTIL.....	17
4.2.1. DEFINICIÓN Y MOTIVACIONES.....	17
4.2.2. LOS EFECTOS DEL COVID19 EN LA DESLOCALIZACIÓN EMPRESARIAL	19
5. LA IED EN EL SUDESTE ASIÁTICO	21
5.1. CONTEXTO HISTÓRICO	21
5.2. TENDENCIAS DE LA IED	23
5.3. LA PRODUCCIÓN TEXTIL EN ASIA	25
5.3.1. CONTEXTO Y CONDICIONES LABORALES	25
5.3.2. EL IMPACTO DEL COVID 19	27
6. INVESTIGACIÓN DEL TRABAJO	27
6.1. CONTEXTO DE INVESTIGACIÓN	27
6.2. JUSTIFICACIÓN DE LOS PAISES ELEGIDOS.....	30
6.3. CASO DE BANGLADESH	31
6.4. CASO DE INDIA	40
6.5. CASO DE VIETNAM	49
7. CONCLUSIONES	57
8. BIBLIOGRAFIA	62

1. INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, el fenómeno de la globalización ha transformado la dinámica económica mundial, generando una independencia entre países y motivando la interconexión entre ellos. En este contexto, destaca el papel de la Inversión Extranjera Directa (IED) como vía a través de la cual aquellas empresas ubicadas en países con un mayor nivel de desarrollo y riqueza han establecido su actividad comercial en otros países menos desarrollados, gracias a las ventajas competitivas que estos les proporcionan, entre las que se encuentran los bajos costes de producción y la abundancia de mano de obra.

Como resulta evidente, la entrada de capital extranjero genera un impacto en el país receptor, proyectando su crecimiento económico. Sin embargo, no es posible concluir que todo el impacto que el país receptor recibe sea positivo. Si bien si puede establecerse una relación directa entre la IED y la generación de riqueza, esta no resulta suficiente para concluir que la IED contribuye al desarrollo pleno de los países. Se deberán analizar otras cuestiones relativas a los niveles de vida, empleo y pobreza en el país receptor, es decir, se deberá medir el impacto social que generan estos flujos de capital.

El objetivo de este trabajo es examinar el impacto de la IED no solo en materia económica sino también social, poniendo el foco en los flujos de capitales referentes al sector textil en el sudeste asiático, y concretando posteriormente el resultado en tres países concretos, para así poder concluir que la IED realmente contribuye al desarrollo de estos países. Para ello, se seguirá un análisis deductivo, en el que, a través de la revisión de la literatura existente y referente al tema, se planteará una hipótesis que será confirmada o refutada a través de la investigación de datos principales referentes a Asia, el continente de estudio.

Para ello, la revisión de literatura inicial comenzará con una introducción a los conceptos de globalización y desarrollo, para posteriormente poder introducir el concepto de internacionalización, y profundizar en las principales teorías y motivantes de este proceso, así como realizar un análisis concreto del proceso de internacionalización productiva. Esta revisión de literatura se complementará con una introducción al concepto de IED, detallando las principales teorías, tipos, efectos y motivaciones entre otros. Se pasará entonces a analizar la IED desde la perspectiva del sudeste asiático, para

posteriormente proceder a realizar el caso de estudio y comentar sus principales resultados.

2. GLOBALIZACIÓN Y DESARROLLO

Tras la revolución industrial que tuvo lugar a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX, el grado de industrialización de un país se ha vuelto un factor clave para determinar su posición y poder en el mundo. Este proceso pasa por la mecanización de las actividades de producción a través de procesos técnicos bajo los que se establece toda una nueva estructura laboral. La estructura laboral establecida bajo el capitalismo apuesta por la generación de riqueza y la acumulación de riqueza bajo un sistema en el que los poseedores de capital buscan vender productos en el mercado, y para su producción contratan trabajadores y les recompensan su trabajo a través de un salario (Thomas, 2000).

Las empresas privadas ofrecen bienes y servicios a un determinado precio en un determinado mercado. Sin embargo, para continuar acumulando riquezas, las empresas deben poder acceder a nuevos mercados en los que ofrecer sus productos cuando los mercados nacionales se vuelven insuficientes. Este proceso se conoce como el proceso de internacionalización, que no sería posible si no viviéramos en un mundo globalizado. La globalización es el fenómeno que describe cómo, a través del comercio y el intercambio cultural, tecnológico y de información, los diferentes países del mundo interconectados con diferentes objetivos se han vuelto interdependientes (Unger, 2018).

Esta interconexión entre países ha fomentado el intercambio de bienes y servicios, y con ello la acumulación de riqueza. La cuestión clave reside en la distribución, por un lado de las diferentes actividades de la cadena de valor de producción que realiza cada país, y por otro de la riqueza generada con el intercambio de bienes y servicios en el mercado. Ni todos los países realizan las mismas actividades ni todos reciben la misma riqueza ni crecen económicamente igual. La estructura del comercio internacional es desigual, tanto a nivel de distribución de riquezas como de desarrollo, de posesión de infraestructuras, y de recursos y actividades realizadas (Thomas, 2000).

Esta cuestión plantea que la globalización no ha generado el mismo impacto positivo en todos los países del mundo, ya que ni la riqueza ni los recursos son infinitos, y una

ambición de llevar ambos al extremo puede terminar generando destrucción y desigualdad. Los beneficios del proceso de globalización no han sido distribuidos de manera equitativa, y por tanto el mundo ha quedado dividido en dos grandes bloques; el centro y la periferia. Aquellos países pertenecientes al centro son los vencedores del proceso de globalización, han logrado un mayor nivel de desarrollo y de industrialización. Por otro lado, los países pertenecientes a la periferia se encuentran en vías de desarrollo e industrialización, y su nivel de desarrollo dependerá de las relaciones de comercio que se establezcan con los países del centro (Collier, 2007). Pese a que los países del centro hayan sido y sigan siendo clave para el desarrollo y el crecimiento de los países de la periferia, se ha establecido entre ellos una relación de poder, en la que la riqueza dominante de los países centristas ha llevado en ciertas ocasiones a la explotación de los países de la periferia, tanto a nivel de recursos, como de fuerza laboral. En general, los países de la periferia cuentan con economías menos ricas, lo que da una ventaja competitiva a los países del centro si deciden producir en estos países para posteriormente exportar los productos manufacturados (Esterly, 2006). Estas diferencias entre centro y periferia se han visto intensificadas por la distribución de la riqueza, nuevamente desigual, dentro de los propios países.

Tras esta explicación se puede concluir que gracias al proceso capitalista de industrialización apoyado por la globalización, los países han logrado desarrollarse generando un crecimiento económico y acumulando riquezas. Sin embargo, este proceso también ha generado desigualdades políticas y sociales, ligadas al reparto no equitativo de la riqueza. Se puede hablar por tanto de un progreso ligado al surgimiento de desigualdades entre países que han llevado al mundo a dividirse en el bloque del centro y el de la periferia. En el reporte Brandt de 1980 ilustra cómo el comercio internacional genera un subdesarrollo en los países del sur (periferia) ya que la mayor parte del crecimiento económico se daba en los países del norte (centro). En el reporte se define cómo esta división del mundo en su parte está ligado al boom de las *commodities*, a través del cual se estableció que cuanto mejor se insertara un país en el comercio internacional (si conseguía generar ventajas competitivas) mayor poder alcanzaría (May, 2002).

En base a este reporte, años después surgió la Teoría de la Dependencia, desarrollada por Raúl Prebisch en la década de 1950. Este autor defiende que es en la propia estructura del comercio internacional en la que se sitúan las causas del subdesarrollo. Establece a los

países de Europa y E.E.U.U entre los miembros del bloque del centro, y a los países de África, América Latina y Asia en la periferia. El autor explica cómo, para que un país pueda insertarse de manera competitiva en el comercio internacional, los productos que se ofrezcan en el mercado deberán tener un valor añadido frente al resto de productos semejantes que también se estén ofreciendo en el mercado, lo que permitirá a ese país generar una ventaja competitiva sobre el resto de los países (Hettne, 1990). El valor añadido se podrá generar a través de la tecnología empleada en el proceso de producción. Como no todos los países lograrán obtener estas ventajas para los mismos productos y para todas las fases de las cadenas de valor, las economías se centrarán en participar en el proceso comercial de diferente manera (Peet, 1999).

La participación en el mercado internacional generará una división internacional del trabajo, lo que implicará que los países participarán en el mercado internacional a través del desarrollo concreto de alguna de las fases de las cadenas de valor de los productos (extracción de materias primas, manipulación de estas para crear el producto final, distribución, comercialización, etc). El autor defiende que esta estructura del mercado internacional es desigual en sí misma, puesto que los países no se insertan en la misma de igual manera, y la división internacional del trabajo no se tiene en cuenta a la hora de repartir las riquezas generadas. Por esta razón, la periferia no logra alcanzar el mismo nivel de desarrollo que el centro (Hac, 1995).

Para que exista este mercado internacional, es imprescindible que, impulsados por la globalización y la división internacional del trabajo, los países se internacionalicen. La explicación de este proceso de internacionalización se detalla en el siguiente capítulo.

3. CONTEXTO DE INTERNACIONALIZACION

3.1. DEFINICION Y MOTORES

El proceso de internacionalización de una empresa pasa por la participación de la misma en actividades globales a través de la generación de flujos entre países (Galán, et al., 2000). A su vez, una empresa internacional se define como una organización que se caracteriza por acumular procesos de aprendizaje sobre los mercados y las operaciones exteriores, así como por establecer una estructura de recursos, competencias e influencias que se desarrollan en mercados extranjeros (Johansson, 1990).

En un documento recogido en “TEC Empresarial” una escuela de Administración de Empresas del instituto Tecnológico de Costa Rica, Leandro Arnoldo definió en 2009 la internacionalización como una decisión estratégica que implica considerar los recursos y capacidades de una determinada empresa así como sus oportunidades y amenazas en otros entornos competitivos. Existen una serie de objetivos principales que impulsan a tomar estas decisiones como son la apertura a nuevos mercados, los costes de producción más bajos y el logro de una estructura de producción y distribución empresarial más eficiente. No existe una única manera de internacionalizarse, la empresa será responsable de decidir el modelo a través del cual deseará desarrollar esta decisión estratégica atendiendo a criterios y cuestiones tales cómo el nivel de control desea la empresa tener sobre la actividad a realizar en el exterior, el riesgo que quiere asumir, y los recursos utilizados en la expansión.

Arnoldo define varias formas de entrar en los distintos mercados internacionales. Las principales son la exportación, la concesión de licencias y las inversiones propias (Inversión Extranjera Directa). Tanto exportación como IED se llevan a cabo por la propia empresa, aunque pueden también implicar una alianza con otra. Estas inversiones propias que realizan tanto entidades públicas como privadas y se conocen como Inversiones Extranjeras Directas, permiten establecer o adquirir operaciones en el extranjero buscando aprovechar ventajas competitivas a través del acceso a recursos naturales, tecnologías avanzadas o eficiencias en costes en nuevos mercados. Además, la IED permite a las empresas introducirse más de lleno en los mercados regionales receptores de la inversión, llevando en ocasiones no solo inversiones, sino conocimientos y tecnologías.

El autor establece a su vez varios tipos de empresas internacionales. Las empresas suelen comenzar su proceso de internacionalización a través de las exportaciones. En este modelo de negocio, las actividades de la empresa se concentran en el país de origen y los bienes o servicios se exportan a mercados internacionales. Otro modelo serían las empresas multinacionales. Esta tipología empresarial surge en el siglo XIX y su objetivo es contar con una empresa matriz en el país de origen y crear diversas filiales en otros países (estas filiales son semejantes a la empresa matriz). El objetivo de estas empresas

es explotar, a través de las filiales, ventajas competitivas generadas gracias a la creación de las misma.

Posteriormente surgieron, en los años 80, las empresas globales, que se caracterizan por la gran importancia de la actividad internacional en el negocio y por el desarrollo de la capacidad de adaptación de los productos/servicios a cada uno de los países/mercados en los que la empresa opera. Al contrario que la empresa multinacional, la empresa global concentra la gran parte de las actividades en el país de origen. Por último, se puede hablar de empresas transnacionales. Este modelo de negocio surge a raíz del nuevo reto presentado con la necesidad de equilibrar la eficiencia económica y el beneficio con la adaptación de los productos y servicios a los mercados locales (empresa global). Es el resultado de la combinación de flexibilidad y eficiencia.

El autor establece también que para poder diseñar un correcto plan de internacionalización es de gran importancia señalar los objetivos de dicha internacionalización, haciendo hincapié en los mercados y productos que se quieren ofrecer. Se deberán analizar los desafíos que se podrán encontrar en el mercado en el que la empresa desee ofrecer sus productos. Para ello se buscarán las similitudes y las diferencias entre los mercados locales actuales de actuación y los mercados internacionales teniendo en cuenta los canales de distribución, el tamaño potencial del nuevo mercado y su competitividad, así como la situación política y económica del país donde la empresa desee llegar. Una vez se hayan analizado las características de dicho mercado, se elaborará un plan de negocio a través del cual se establecerán una serie de objetivos y los recursos necesarios para lograr los mismos. En dicho plan de negocio se establecerá si las actividades de la empresa estarán centralizadas o descentralizadas y los mecanismos de coordinación y control.

La internacionalización de las empresas tiene efectos en la estructura y el dinamismo de la economía internacional además de en el país de origen y el país receptor de la planta de producción. Los procesos que se ven modificados no son únicamente los productivos, sino que también afecta al comercio internacional y con él a los flujos financieros y de capital. Los países receptores experimentarán consecuencias en función del tipo de integración que realicen las empresas. El proceso de integración sigue ritmos discontinuos, pero generalmente las empresas empiezan apostando por una

internacionalización horizontal para poder avanzar hacia la internacionalización vertical (Lahera, 1984).

Generalmente, son las propias imperfecciones del mercado y la falta de recursos los que impulsan a las empresas a desarrollar una internacionalización productiva. Este hecho de que las empresas utilicen esta imperfección del mercado para internacionalizar su modelo de negocio no implica que el país receptor obtenga únicamente beneficios de este proceso. Las estrategias de producción, comercio exterior, comercialización y transferencia de tecnología (entre otras) pueden resultar tanto beneficiosas como perjudiciales para los países huéspedes. Es importante contar con políticas adecuadas que permitan desarrollar este proceso que generalmente implica integraciones regionales o subregionales por parte de los gobiernos. Este hecho de homogeneizar el marco económico favorece a que las empresas puedan internacionalizarse y operar desde diversos países de manera simultánea. Resulta fundamental que las políticas públicas estén establecidas de tan manera que minimicen los problemas y maximicen las ventajas en el país receptor (Lahera, 1984).

En todo el proceso es muy importante analizar la balanza de pagos, el empleo, el nivel de precios, la productividad y los ingresos del país emisor. Una empresa toma la decisión de internacionalizarse cuando su mercado nacional se vuelve insuficiente, y se busca llegar a nuevos mercados y aumentar las ventas para así generar un mayor nivel de riqueza.

3.2. INTERNACIONALIZACIÓN DEL PROCESO PRODUCTIVO

Eugenio Lahera estableció en 1984 las bases sobre la teoría de la internacionalización del proceso productivo. Esta teoría aplica a aquellas empresas transnacionales que cuentan con un centro logístico en países desarrollados y optan por deslocalizar sus procesos productivos a otros países, buscando así reducir costes o acercarse a las materias primas. También puede haber otros factores motivantes, como los conocimientos de los trabajadores o los países en los que la empresa se establece u otros activos intangibles.

Existen dos maneras principales en las que las empresas pueden internacionalizarse productivamente: de manera horizontal o vertical. La primera pasa por producir los mismos bienes en el país receptor de la inversión que realiza la empresa. Esta internacionalización pretende completar la producción de manera local aprovechando las

materias primas locales. La integración vertical pasa por incorporar una o varias plantas de producción en el país que recibe la inversión. En este caso, las materias primas son importadas de un país a otro, en el que se completa su producción. El bien producido será posteriormente comercializado en diferentes mercados. Sin embargo, estos tipos de internacionalización productiva no tienen por qué ser exclusivos, se pueden integrar y darse a la vez. La decisión de la estrategia y del lugar de internacionalización depende de cuál sea la actividad que realiza la empresa (en qué sector se encuentre), qué tipo de recursos necesite, qué estrategias de comercio internacional siga, dónde obtiene las materias primas, etc.

La internacionalización productiva de la cadena de producción de las empresas afecta a la economía internacional, a los países en los que la empresa decide internacionalizarse, a los procesos productivos de la empresa y al comercio internacional.

4. LA IED

4.1. APROXIMACIÓN A LA IED

4.1.1. DEFINICIÓN

Según Naciones Unidas, las Inversiones Extranjeras Directas se definen como aquellas inversiones realizadas por no residentes en un país con el objetivo de obtener capacidad de decisión en la empresa receptora a través de una relación a largo plazo. Esta definición puede ser completada con aquella proporcionada por el Fondo Monetario Internacional, que define las Inversiones Extranjeras directas como aquellas realizadas por una persona física o jurídica que consiga el 10% de la propiedad de la empresa receptora residente.

Se pueden concluir estas definiciones afirmando que este concepto involucra una transferencia de capital realizada por diferentes entidades económicas (personas físicas o jurídicas y gobiernos) a otros países cuyo objetivo es lograr o bien el establecimiento de una empresa (o filial) en dicho lugar, o bien obtener una participación relevante en una empresa de origen extranjero. Estas inversiones pretenden crear vínculos de largo plazo que ayuden al desarrollo de los países (IG, n.d). La IED, como se ha mencionado previamente, es una de las formas a través de las cuales las empresas deciden internacionalizarse alcanzando nuevos mercados.

Pese a que la IED colabora con el desarrollo de los países, es importante diferenciar este concepto del concepto de Ayuda al Desarrollo. Tanto la IED como la Cooperación al Desarrollo pueden ser iniciativas públicas o privadas, y desarrollar proyectos a corto, medio y largo plazo. Sin embargo, la intencionalidad o los objetivos de ambas son diferentes. La IED puede fomentar el desarrollo de un país, pero el beneficio que se genera en el país receptor es un beneficio indirecto, que puede materializarse a través de la generación de empleo, la construcción de infraestructuras y la mejora del nivel de vida. El objetivo prioritario de una empresa de un determinado país cuando realiza operaciones de IED es generar y acumular riqueza, así como llegar a mercados internacionales (Unger, 2018). La Ayuda al Desarrollo sí persigue, como su nombre indica, el fin último de desarrollar el país que reciba esa ayuda, pero en base a ciertos intereses del donante de esta ayuda. Por ejemplo, se puede ayudar a un país a fortalecer su mercado interno para lograr un cierto nivel de desarrollo económico para que posteriormente el donante pueda establecer en dicho mercado sus empresas (Sogge, 2002). Tampoco deben confundirse los conceptos de Ayuda al Desarrollo y de Cooperación para el Desarrollo. Pese a que el primer concepto ya ha quedado definido, la Cooperación para el Desarrollo es una relación entre iguales, en la que es el propio país receptor el que establece las condiciones y los objetivos de la ayuda recibida. Esta cooperación pretende la asociación entre el donante y el receptor, pero será el propio receptor, que conoce su realidad a la perfección el que realizará un diagnóstico y dará posibles soluciones a los problemas encontrados (Moyo, 2010).

4.1.2. TEORÍAS DE IED

Existen tres teorías principales que explican la IED. La Teoría Ecléctica define que las empresas multinacionales, que recordemos que son aquellas que cuentan matriz en el país de origen y con diversas filiales en otros países, deciden optar por este modelo de negocio porque este les proporciona tres ventajas. La primera es una ventaja de propiedad, es decir de posesión directa de activos, que pueden ser tangibles o intangibles. La segunda es una ventaja de localización, es decir que la ubicación de las filiales es una decisión estratégica empresarial a través de la cual se pretenden obtener beneficios. La última es la ventaja de internalización, es decir aquella que permite la reducción de costes de transacción. Esta teoría fue desarrollada por Hymer y por Dunning. (Alonso, 2003).

Por otro lado, la Teoría de la Inversión Internacional en Cartera define, como su título indica, explica que la IED está motivada por la diversificación de las carteras de las empresas que persiguen minimizar sus riesgos a través de la inversión en otros países. Las carteras pueden ser diversas a nivel geográfico, y dentro de este grupo se podrán realizar inversiones horizontales o verticales. Esta decisión de inversión podrá ayudar a integrar verticalmente las cadenas de valor de estas empresas, ejerciendo un mayor control sobre las mismas para así reducir riesgos y aumentar beneficios (Alonso, 2003).

Por último se desarrolla la Teoría de la Ventaja Monopolística, que defiende que las empresas toman estas decisiones de IED para mejorar su posición en los mercados internacionales. En un mundo global, cada vez son más los competidores internacionales que se insertan en mercados nacionales. Las empresas nacionales, si desean ser competitivas, deberán seguir estos pasos e invertir de manera horizontal o vertical para asegurar una posición competitiva internacional estable (Alonso, 2003).

4.1.3. TIPOS DE IED

Como se ha definido en las teorías, la IED puede ser horizontal o vertical, y además puede ser conglomerada o de plataforma. Profundizamos en estos conceptos a continuación. Los tipos de IED dependen de la relación comercial que se establezca.

Desarrollando los conceptos de IED Horizontal y Vertical, se obtiene que, el primero, pasa por la inversión para el establecimiento de una empresa en el extranjero que siga la misma línea y modelo de negocio que la que se desarrolla en el país de origen. La IED Vertical implica invertir en actividades relacionadas con alguna fase de la cadena de producción de la empresa, lo que permite integrar la misma de manera vertical. La IED Conglomerada por su parte, implica las inversiones en el extranjero para participar en actividades de negocio que no estén relacionadas con la actividad del país de origen. El ejemplo más cotidiano de IED Conglomerada son las Joint Venture. Por último, la IED de Plataforma pasa por la creación de una plataforma en el extranjero que permita a las empresas operar con un tercer país, a nivel de exportaciones u otras operaciones (IG, n.d.).

Se pueden establecer además tipologías de IED según los objetivos que se persiguen con esta actividad. Dunning y Lundan proponen en 2008 cuatro motivantes de la IED que

generan cuatro tipologías de la misma. La IED puede tener el objetivo de explotar los recursos naturales del país receptor de la inversión, de acceder a los mercados locales, de buscar activos estratégicos que proporcionen un acceso tecnológico y otras ventajas competitivas, y la búsqueda de eficiencia a través del ahorro de costes de producción. Esta última medida lleva asociado un mayor riesgo, mientras que el resto de las medidas pueden alcanzar un mayor grado de estabilidad (OECD, 2002).

Todos estos tipos de inversión generan efectos en la economía del país receptor. En el caso de la IED con objetivo de explotación de recursos naturales genera importantes ingresos públicos. El hecho de acceder a los mercados locales supone que se encuentren disponibles bienes y servicios de mayor calidad en el país receptor (y ocasiones se ofrecen a un precio más competitivo). el hecho de que las empresas decidan invertir en activos estratégicos genera una expansión global de las empresas nacionales. Cabe mencionar que también existen efectos indirectos, como puede ser la creación de empleo, la transferencia de conocimientos (know-how) y de innovación tecnológica (OECD, 2002).

En cuanto a los proyectos de IED, se puede diferenciar entre proyectos *Greenfield* y proyectos *Brownfield*. Mientras que los proyectos *Brownfield* se desarrollan sobre infraestructuras ya existentes, los proyectos *Greenfield* se construyen desde cero, sobre terrenos que no cuentan con construcciones previas. Pese a que desarrollar un proyecto sobre una infraestructura ya existente puede tener ventajas entre las que destacan los menores costes, o la disponibilidad del suelo en zonas limitadas, los proyectos *Greenfield* resultan cada vez más relevantes en sectores como el tecnológico. Pese a que la inversión inicial de estos proyectos suele ser más elevada, pueden resultar más rentables en el largo plazo. Además, estos proyectos tienden a tener menos trabas legales y normativas. Además, los nuevos modelos económicos que han surgido a raíz de la pandemia del Covid-19, han requerido de la construcción de nuevas infraestructuras (Schneider, 2024).

4.1.4. COMO MEDIR LA IED

Existen tres maneras fundamentales de medir la IED, principalmente a través de la medición de flujos y stocks. Los flujos de IED se refieren a una cantidad de inversión que se realiza en un periodo concreto, mientras que los stocks reflejan la cantidad de inversión que se ha acumulado hasta un momento específico. Los flujos de inversión se reflejan en la Balanza de Pagos de un país, siguiendo las directrices establecidas por el FMI. Existen

flujos de inversión entrantes, es decir los que entran en el país y flujos salientes, es decir que salen del país, que se registran cuando residentes de dicho país realizan IED en países extranjeros (FMI, 2016). Estos flujos se registran usando el principio contable de devengo, a través del cual las transacciones se registran cuando se acuerdan, no cuando se transfieren los capitales (OCDE, 2008). Las inversiones deben ser duraderas y tener una influencia significativa en la gestión de la empresa, es decir, en caso de que la IED suponga adquirir una empresa, se deberá adquirir como mínimo el 10% de la misma (OCDE, 2008). Además, existen una serie de normativas internacionales establecidas por diferentes Organizaciones Internacionales, entre las que destacan el Manual de Balanza de Pagos del FMI y las Directrices para las Estadísticas de la Inversión Internacional de la OCDE.

Como se ha mencionado, la IED puede medirse a través de los flujos de las inversiones reflejados en las Balanzas de Pagos de los países, que miden la cantidad de inversión realizada en un periodo, y en los que se incluye: la nueva inversión, la reinversión de beneficios, la adquisición de empresas instaladas, los préstamos matriz-filial y las inversiones inmobiliarias. También puede medirse a través del stock de capitales, que reflejan la acumulación en el tiempo (se establece un tiempo determinado) de los flujos de IED. Por último, se puede medir a través del control de la actividad económica de las empresas participadas, es decir a través del impacto de la IED en la economía receptora en cuestiones como el PIB, el empleo, la transferencia tecnológica y de habilidades y las exportaciones (Alonso, 2003).

4.1.5. QUÉ MOTIVA / QUÉ EFECTOS GENERA LA IED

A la hora de analizar los efectos y beneficios que genera la IED, es importante tomar la perspectiva tanto de las empresas que deciden desarrollar estas estrategias como de los países que reciben la inversión y analizar qué motiva a estas empresas a desarrollar sus estrategias de inversión.

Un informe desarrollado por el Banco Mundial en 2018 llamado *Global Investment Competitiveness Report* recoge una encuesta realizada a 750 inversionistas multinacionales en la que se detallan las motivaciones y las elecciones estratégicas de países donde realizar Inversiones Extranjeras Directas. El principal objetivo que se persigue con estas acciones es poder acceder a mercados internacionales para desarrollar

diferentes estrategias que ya fueron resumidas en las tipologías de IED, el acceso a recursos naturales, la consecución de activos estratégicos y la búsqueda de la eficiencia en costes así como el acceso a los mercados nacionales del país receptor. Para conseguir estos objetivos, las empresas ponen el foco en cuestiones como las políticas que se ofrecen para ayudar a expandir sus negocios y las garantías de protección de inversiones. De hecho, en la encuesta realizada, más del 90% de los encuestados referencia las protecciones legales de sus inversiones como un factor clave a la hora de desarrollar sus operaciones. En el caso de empresas que desean desarrollar plantas de producción en el país receptor, las capacidades de los proveedores resultan esenciales, y la facilidad del acceso a los mismos también es un asunto clave. La encuesta también demuestra cómo más de un tercio de los inversores reinvierte la totalidad de sus beneficios en el país receptor.

Estas empresas deben considerar que los países receptores pueden lograr desarrollarse económicamente y crecer a través de estas inversiones. Pese a que la IED no es sinónimo de Cooperación o Ayuda para el Desarrollo, las empresas también deberán buscar un impacto positivo en el país receptor, y no solo sus propios beneficios. Los países receptores de la IED incentivan estas inversiones a través de políticas para así lograr su propio desarrollo y crecimiento económico. La OECD elaboró en 2002 un documento llamado *Foreign Direct Investment for Development* en el que detalla que las Inversiones Extranjeras Directas ayudan a los países receptores a lograr un desarrollo tecnológico y generan en los países receptores una mejora del capital humano y del desarrollo empresarial a través del aumento de la competitividad de los mercados. Por lo general, los países que reciben la IED son países en vías de desarrollo, y su objetivo último es lograr un crecimiento económico para así generar riqueza y mejorar el nivel y la calidad de vida reduciendo la pobreza. Para esto resulta fundamental que los países que realizan Inversiones Extranjera Directas sean conscientes de la importancia de la responsabilidad social de sus acciones.

4.2. LA IED DEL SECTOR TEXTIL

4.2.1. DEFINICIÓN Y MOTIVACIONES

Las empresas del sector textil desarrollan la IED principalmente a través de la deslocalización, una estrategia de internacionalización a través de la cual las empresas textiles optan por localizar ciertas fases de su cadena de valor fuera de su mercado

nacional a través del establecimiento de filiales u otros acuerdos. Esta estrategia de deslocalización persigue la consecución de una ventaja competitiva en alguna de las fases de la cadena de valor, a través de la cual se pretende mejorar la posición de las empresas en los mercados globales. Para poder lograr esta ventaja competitiva, es esencial que las empresas logren tener productos de valor añadido. Las empresas deberán definir qué actividades concretas se desarrollarán en el país receptor de la IED así como el nivel de control que la empresa mantendrá sobre ellas (Toral, 2008).

A la hora de elegir qué país recibirá la IED, las empresas deberán analizar qué ventajas proporciona una localización sobre otra. En muchas ocasiones, esta ventaja se encuentra en los costes de producción, entre los que se incluyen los costes de las materias primas y la mano de obra entre otros. La mano de obra o costes laborales no debe incluir únicamente el salario de los trabajadores, sino que también deberá incluir el nivel de educación y especialización de los trabajadores, y de la inversión necesaria en caso de que estos no cumplan con los estándares requeridos. Ofrecer costes de producción bajos y competitivos suele estar acompañado de condiciones laborales que no son óptimas, de explotación laboral y de salarios bajos. Además de los costes de producción, las empresas deberán tener en cuenta otros costes como los de transporte e infraestructuras para elegir el país receptor de la IED, siempre teniendo en cuenta la inversión requerida para realizar la operación (Toral, 2008).

Existen tres modos principales de deslocalización: deslocalización cautiva, *outsourcing* y *joint ventures*. La deslocalización cautiva que consiste en el establecimiento de filiales en el país de destino recibe su nombre ya que la empresa mantiene el control de sus operaciones. A través de la deslocalización cautiva, la empresa está comprometiendo sus recursos, lo que supone que sea la opción con mayor riesgo pero también mayor rentabilidad a largo plazo. El *outsourcing*, también llamado subcontratación internacional permite a las empresas transferir una parte de sus actividades para que estas se realicen en el extranjero. Esta subcontratación permite beneficiarse de conocimientos de aquellos encargados de realizar la nueva actividad (como por ejemplo los proveedores) y a su vez que la empresa se centre en aquellas actividades *core* de su negocio. El riesgo existente en esta operación de IED reside en la pérdida de control de las actividades que se realicen en el país receptor. Las *Joint Ventures* pasan por la necesidad de encontrar un socio estratégico que les permita generar ventajas en el desarrollo de sus actividades. En este

caso, el riesgo y el beneficio es compartido, y se requiere una gran coordinación (Toral, 2008).

Los países receptores, por su parte, ven en estos proyectos de deslocalización de las plantas de producción textil la oportunidad para lograr un mayor grado de industrialización y desarrollo a través de las inversiones de los donantes. Estos países buscan la maximización de su actividad económica a través de la fabricación de productos textiles que posteriormente serán intercambiados en el mercado. Para que las empresas obtengan beneficios, la interconexión en el mercado es fundamental, es decir, encontrar compradores que quieran adquirir los productos que han sido fabricados en los países receptores de la IED y que se ofrecen en el mercado. Este intercambio le permite al país desarrollador de la IED alcanzar beneficios (Sogge, 2002).

4.2.2. LOS EFECTOS DEL COVID19 EN LA DESLOCALIZACIÓN EMPRESARIAL

La crisis del Covid-19 generó inicialmente un shock negativo de la demanda (reducción de la demanda) y generó a su vez un shock negativo en la oferta (al haber menos demanda, la oferta también se contrajo generando efectos negativos en la economía). Este shock negativo de oferta desencadenó la quiebra de muchas empresas, y por lo tanto disminuyó en general la actividad de comercio. Uno de los principales implicados en este proceso fueron las compañías navieras, encargadas del transporte de materias primas, productos semi-terminados y productos finales alrededor del mundo. Muchas de ellas tuvieron que reducir su flota de barcos, y otras quebraron.

Las autoridades monetarias decidieron desarrollar una política monetaria expansiva para volver a estimular el crecimiento económico. Esta política supuso un aumento de la liquidez en el mercado a través de la concesión de líneas de crédito y de una bajada de los tipos de interés, además de la recompra de deuda (monetización de la deuda).

Cuando terminó el primer confinamiento, la demanda se disparó al alza. Por un lado, los individuos contaban con los ahorros generados durante el confinamiento, y por otro lado contaban con las ayudas de las autoridades monetarias. El shock vino generado en este caso por una oferta incapaz de alcanzar y satisfacer dicha demanda. Este efecto negativo implica una inflación de costes. Las materias primas son esenciales para producir

cualquier tipo de bien, sobre todo son esenciales para producción de bienes de alto valor añadido y durante esta época había pocos oferentes de materias primas, y a su vez pocos oferentes de transporte de dichas materias primas, lo que colapsó las cadenas de suministro de las empresas dando lugar a cuellos de botella. Esto implica un alza en los precios de las materias primas, y por lo tanto una subida en los precios finales de los productos, que generará una pérdida de competitividad en el mercado. La conclusión de esta situación desencadenada por la incapacidad de reestablecer las estructuras productivas genera ineficiencias en el mercado.

A esta crisis de la oferta provocada por la pandemia hay que sumar la crisis energética desencadenada en este periodo. Es importante resaltar que la crisis energética a la que se han enfrentado ciertos países no es únicamente consecuencia del enfrentamiento ruso-ucraniano sino que va más allá. Europa ha desarrollado durante años una política medioambiental en la que se propone el uso de una energía más verde. Es importante resaltar que el precio de las *commodities* se negocia a través de futuros. Es cierto que gran parte de la energía de Europa provenía de Rusia, pero esta estrategia medioambiental hizo que no se negociaran los futuros para mantener los precios de la energía estables, y por tanto el encarecimiento de los precios de la energía afectó de lleno a Europa. La energía es importante para cualquier cadena de producción, en el caso del sector textil, no solo se necesita para la extracción y manipulación de materias primas, sino también para su transporte y distribución. Evidentemente esta subida energética desencadena mayores costes de materias primas y transporte. Por tanto, los precios de los oferentes y el transporte de materias primas y productos semi-terminados y finales no sólo se ve afectada por la escasez en la oferta sino por una mala gestión energética afectada a su vez por la guerra ruso-ucraniana. Este hecho hace que los productos deban ofrecerse en el mercado a un precio más alto, y que por tanto pierdan competitividad. Si se venden menos productos, las empresas podrán tener menores márgenes, lo que se vería igualado a una reducción de la riqueza, que podría a su vez implicar menor IED. Este efecto dominó generado por la crisis del Covid-19 ha implicado varias rupturas de redes y alianzas comerciales entre países, así como la quiebra de muchas empresas tanto inversoras como receptoras de IED (Gómez de la Calle, 2023).

5. LA IED EN EL SUDESTE ASIÁTICO

5.1. CONTEXTO HISTÓRICO

Asia ha sido considerado como un continente en el bloque de países de la periferia, donde las empresas han realizado operaciones de IED a través de las cuales han establecido sus plantas de producción beneficiándose de las grandes infraestructuras asiáticas o han introducido sus productos en los mercados asiáticos. La decisión de realizar IED en Asia se ve motivada por el alcance de ventajas competitivas obtenidas a partir de la reducción de costes de producción.

Se puede hablar de IED en Asia a partir de los años 90. En 1997 tuvo lugar la Crisis Financiera Asiática, que impulsó a los países a devaluar sus monedas locales y liberar sus legislaciones para permitir la entrada de capital extranjero y así poder hacer frente a sus deudas. La IED actuó como entrada de capital extranjero, motivada por el aumento de competitividad de los productos a exportaciones en el ámbito del sector textil. Pese a que durante la Crisis Financiera Asiática y los años de recuperación de esta el comercio en la región fuera bajo, el hecho de que los precios de producción fueran más bajos, aumentaba la competitividad exportadora de los productos manufacturados en la región. Gracias a esta ventaja, fueron muchas las empresas manufactureras europeas las que optaron por deslocalizar la fase de producción de su cadena de valor a Asia. Previo a esta crisis, los países asiáticos desarrollaban un comercio en el que las exportaciones y los movimientos de capital se realizaban de manera regional (Montero, 2002).

El proceso de apertura comercial internacional por el que han pasado las regiones asiáticas se puede resumir en tres fases principales. En una primera instancia y con el objetivo de fortalecer las economías nacionales y reactivar la economía, los países adoptaron una estrategia de sustitución de las importaciones, a través de la cual pretendían ser autosuficientes y reducir su dependencia de los países del centro, y esta decisión generó un cierto proteccionismo. Para ello, se pretendía desarrollar una industria propia asiática en la que se produjeran sus productos propios que serían comercializados inicialmente a nivel regional pero que posteriormente y a través del desarrollo y la innovación, serían situados en el mercado internacional, permitiendo al continente asiático asentarse en el mismo. Así, muchas economías asiáticas optaron por desarrollar un modelo basado en exportaciones, impulsadas por la competitividad de los precios de la región que permitían generar ventajas competitivas en los mercados. Esta capacidad

exportadora se vio reforzada por una tercera fase en la que se fomentaron los acuerdos comerciales regionales y se desarrolló un modelo de cadenas de valor globales (Asian Development Bank, n.d.).

Desde la Crisis Financiera Asiática, la región ha promovido una serie de decisiones que pasan por la liberalización de sus legislaciones que han permitido abrir su comercio y así recibir capital extranjero a través de la inversión. Estas regulaciones y cambios favorables al comercio internacional (que se detallarán posteriormente para cada uno de los países seleccionados) han impulsado a empresas extranjeras a invertir en la región, principalmente a empresas manufactureras que buscan reducir sus costes de producción para aumentar su competitividad exportadora. Estas decisiones estratégicas han permitido el aumento del PIB asiático y la reducción de la brecha de desarrollo con países desarrollados y la reducción de la pobreza (Loungani, 2001). Estos hechos se comprobarán posteriormente a nivel numérico, en la fase de investigación del trabajo.

A nivel de entrada neta de capital de IED (medida a través de la balanza de pagos en US\$ a precios actuales, y tomando datos del FMI a partir de la Balanza de Pagos complementada con datos de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo y fuentes nacionales oficiales, se puede ver la evolución de la IED en Asia a lo largo de los años a través de las siguientes imágenes, obtenidas de la página web del Banco Mundial.

Figura 1: Evolución de la entrada neta de capital de IED en Asia en 1970, 2000 y 2022



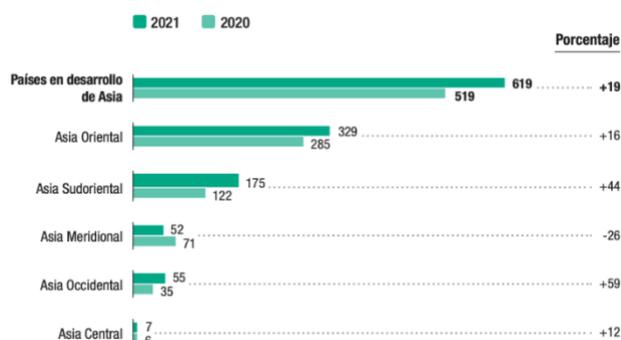
Fuente: Banco Mundial

En estas imágenes, se observa como, en 1970, previo a la apertura comercial asiática, la IED que recibía el continente era prácticamente nula (menor a \$5.48B), resaltando el caso concreto de China, que no recibía IED de ningún tipo, mientras por ejemplo Australia recibía una IED superior a \$74.61B. Sin embargo, el avance de los años ha mostrado un incremento significativo de la misma. Ya en los años 2000, se observa cómo el mapa va cambiando de color, resaltando de nuevo a China, que pasa a recibir una IED de \$42.1B. En países como India, la IED se mantiene constante en estos años. Se observa también cómo Australia, por ejemplo, pasa de recibir una IED muy notoria en 1970 a que esta sea prácticamente nula en los 2000. Una de las múltiples razones para esta disminución de IED es que los inversores encontraran en el continente asiático mayores incentivos de inversión. En el año 2022, vemos como el panorama de IED asiático es más favorable incluso, resaltando una vez más los casos de China (IED \$180.17B) e India (IED \$49.94B), así como el caso de Japón. En términos generales, se observa como prácticamente la totalidad de países del continente ven su IED aumentada.

5.2. TENDENCIAS DE LA IED

La crisis del Covid-19 no ha frenado la IED en el continente asiático. El continente alcanzó un total de inversiones de \$619B en 2021. Actualmente, Asia es la región que recibe una mayor cantidad de IED (40% de las inversiones mundiales). Sin embargo, Asia Meridional sigue en la retaguardia, siendo la región con menor recepción de IED. Las entradas de inversiones se concentran principalmente en China, Hong Kong, Singapur, India, Emiratos Árabes Unidos e Indonesia. Estas regiones recogen el 80% de la inversión total que recibe el continente asiático. Por su parte, los países que todavía siguen en vías de desarrollo en el continente están recibiendo grandes cantidades de IED en aquellos sectores que se consideran relevantes para los ODS, principalmente para la consecución de energía renovable. Los proyectos realizados en estos sectores alcanzaron inversiones por valor de \$121B, aumentando en un 74% con respecto al 2020, y los proyectos centrados en energías renovables recibieron \$77B, un 134% más que en 2020 (UNCTAD, 2022).

Gráfico 1: Porcentaje de inversiones en países en desarrollo de Asia, comparativa 2020-2021



Fuente: UNCTAD, Informe sobre las inversiones en el mundo 2022

Como se puede ver en el gráfico, las economías en desarrollo en Asia están creciendo exponencialmente, tanto que se prevé que crezcan más deprisa que China, ya que la política 0 Covid desarrollada por el país está impidiendo la entrada de capitales, favoreciendo su relocalización en otros países del continente. Esta política supuso no solo interrupciones en la cadena de suministro causada por los confinamientos estrictos y las restricciones de movilidad impuestas por China, sino una reducción general del comercio y el consumo y una situación de incertidumbre política que desalentó a los inversores a seguir moviendo capital al país (ICEX, 2022).

La región Asia Pacífico está atrayendo mucha IED Greenfield. Entre enero y septiembre de 2023, se han anunciado proyectos de Greenfield por valor de \$302B, que supone un aumento del 35% con respecto a 2022. Existe una tendencia cada vez más clara hacia la búsqueda de factores cualitativos, es decir hacia la búsqueda de una mano de obra cualificada en vez de factores cuantitativos, como podría ser la mano de obra barata. Estos proyectos están siendo desarrollados principalmente en los países pertenecientes a la Organización Internacional de ASEAN integrada por Indonesia, Filipinas, Malasia, Singapur, Tailandia, Vietnam, Brunei Darussalam, Camboya, Laos y Myanmar. Estos países resultan atractivos para las inversiones ya que son estables política y económicamente, cuentan con un cierto nivel de digitalización y están apostando por los ODS. India también es un país que está recibiendo grandes inversiones de IED Greenfield

ya que es un país que cuenta con un gran potencial de crecimiento además de con una mano de obra cualificada y un mercado nacional potente (ESCAP, 2022).

5.3. LA PRODUCCIÓN TEXTIL EN ASIA

5.3.1. CONTEXTO Y CONDICIONES LABORALES

A finales de los años 80, la industria de la moda se encontraba en un momento de gran competencia en el mercado, en el que surgió la idea de la moda rápida respaldada por los reducidos plazos de entrega y el mantenimiento de costes bajos. Fueron muchas las empresas las que optaron por externalizar su producción al extranjero, a aquellos países donde los costes de producción (y por tanto los costes laborales) fueran bajos. Asia, como se ha comentado anteriormente, es un continente que reúne estas características, y que por tanto recibe grandes Inversiones Extranjeras Directas en materia de producción textil (Fiorito, 1995).

El tamaño del mercado textil de Asia y el Pacífico se estima en \$391.20B en 2024, creciendo a un CAGR del 2,55% y alcanzando un valor de \$443.72B en 2029. La principal causa de este crecimiento del mercado textil se debe al aumento de la demanda de productos tanto de ropa como de hogar en la región. Este gasto se estimó en \$756.84B. Este auge de la demanda de textiles está implicando a su vez que el poder de Europa y E.E.U.U. en este sector disminuya. Esta región es muy atractiva para la confección de prendas de vestir, en concreto los países de Vietnam, Filipinas, Indonesia, Malasia, Tailandia y Singapur están ganando mucha importancia ya que cuentan con una población joven cualificada, con conocimientos digitales (Mordor Intelligence, 2023).

En 2021, China fue el principal exportador de textiles mundiales. Sus exportaciones tuvieron un valor aproximado de \$118500B, que representaban tanto prendas terminadas como productos semi terminados y materiales. Estas cifras representan el 55,2% del total de exportaciones textiles asiáticas y el 40% del total de exportaciones mundiales. Bangladesh fue el segundo exportador de textiles mundiales, y el valor de sus exportaciones alcanzó alrededor de \$38730B. En relación a materiales de confección, cabe destacar que Asia Pacífico cuenta con el mercado de seda más grande y en mayor crecimiento. China representa aproximadamente el 80% de la demanda de la región. Por su parte, Tailandia es uno de los mayores productores de telas, ropa deportiva, ropa

infantil y femenina. Este país emplea actualmente a prácticamente un millón de personas y cuenta con más de 4500 fabricantes de telas y prendas (Mordor Intelligence, 2023).

La Organización Internacional del Trabajo define a Asia como la “fábrica de ropa del mundo” y explica cómo, pese a que el continente sigue representando el 55% del total de exportaciones mundiales textiles y tiene un gran poder de fuerza de trabajo empleando a más de 60 millones de trabajadores, se enfrenta a nuevos retos en la evolución de la industria. Asia debe buscar un modelo económico y productivo más resiliente, que sea sostenible y que esté centrado en el ser humano. En el informe “Employment, Wages and Productivity Trends in the Asian Garment Sector” se presentan las tendencias de la industria en materia de empleo, salarios y productividad.

Es importante tener en cuenta que Asia ha sido la elección para deslocalizar las plantas de producción por parte de muchas empresas debido a sus costes productivos bajos, que pasan por ofrecer salarios bajos a los trabajadores. Estos bajos costes han permitido a las empresas obtener ventajas competitivas en los mercados internacionales. Las tendencias actuales del mercado asiático se basan en ofrecer y desarrollar un modelo empresarial que sea más sostenible, en el que haya mejores salarios y condiciones de trabajo. Los salarios reales de los trabajadores se han aumentado en prácticamente todos los países, pero las condiciones laborales siguen incluyendo largas jornadas y poca seguridad en los puestos. Muchos empleados se encuentran en una situación laboral vulnerable, puesto que sus contratos de empleo son informales y temporales. Asia también presenta una gran brecha salarial de género en el sector de la confección, teniendo las mujeres salarios más bajos que los hombres. Además se está apostando por una automatización de los procesos de producción. Estas tendencias subirán los costes laborales, y por tanto el futuro del éxito de la industria es incierto. Con esta mejora de las condiciones laborales y los salarios, se prevé un aumento de productividad por parte de los trabajadores. Las Inversiones Extranjeras Directas deben estar relacionadas o destinadas a este aumento de productividad laboral, porque, pese a que esta productividad en Asia ha aumentado en los últimos años, aún sigue siendo baja en relación a otros países manufactureros (Organización Internacional del Trabajo, 2022).

5.3.2. EL IMPACTO DEL COVID 19

La crisis del Covid-19 ha generado un efecto dominó en la producción general mundial, pero en concreto en la textil. En un mundo globalizado con cadenas de suministro y producción globales, un parón en el mundo genera grandes efectos adversos, no solo a nivel de industria, sino también a marcas, fabricantes y trabajadores. Asia, como principal exportadora textil, ha sufrido estos efectos más de cerca (Mordor Intelligence, 2023).

Las exportaciones de textiles asiáticos se redujeron un 70% en el primer semestre de 2020, por un lado debido a la reducción de demanda de los consumidores y por otro lado debido a la ruptura de la cadena de suministro y el desabastecimiento de las materias primas necesarias para la producción. Los puestos de trabajo en el sector textil dependen en gran medida de la demanda, y durante este tiempo, la Organización Internacional del Trabajo estima que, únicamente tres de cada cinco confeccionistas volvieron a ser contratados en las fábricas cuando se reanudó la actividad empresarial. Además, estos trabajadores vieron cómo sus ingresos en materia de salarios se reducían, y se retrasaban los plazos de cobro. Además, la crisis del Covid-19 agravó la brecha salarial de género y las condiciones laborales de las mujeres, que obtuvieron una mayor carga de trabajo una vez se reanudó la actividad empresarial (Organización Internacional del Trabajo, 2020).

6. INVESTIGACIÓN DEL TRABAJO

6.1. CONTEXTO DE INVESTIGACIÓN

Se afirma que la IED promueve el crecimiento económico y el desarrollo para los países receptores. Sin embargo, es un error creer que estos términos son sinónimos. Desarrollo no significa únicamente crecimiento económico. Se debe partir de la convicción de que tanto los recursos como la riqueza son limitados, y su distribución y agotamiento son relevantes, la IED puede generar desigualdades en el mercado internacional. El desarrollo de un país es un concepto multidimensional, no debe entenderse únicamente como un crecimiento económico que puede medirse a partir del PIB. Se necesitan otros indicadores humanos y sociales que permitan concluir si la IED está contribuyendo realmente o no al desarrollo de estas sociedades.

El desarrollo se puede traducir como bienestar, no solo económico, sino social, de calidad de vida. El Índice de Desarrollo Humano (IDH) es un indicador elaborado por las

Naciones Unidas, que permite medir el progreso de un país basándose en la salud, la educación y el PIB per Cápita. Es importante tener en cuenta que este concepto de desarrollo no afecta únicamente a aquellos países en vías de desarrollo (periferia) sino que debe entenderse como un fenómeno global y multidimensional que implique políticas justas que permitan a los países desarrollarse. Además de ser un fenómeno económico y social, este desarrollo debe ser sostenible, debe abogar por erradicar la pobreza a la vez que se garantice la salud, se promueva la igualdad de género, social y económica y se instauren sistemas productivos y económicos más sostenibles.

Este trabajo que tiene como objetivo desarrollar una investigación en torno a los impactos económicos y sociales de la IED (centrada en el textil) en el sudeste asiático, va a partir de la premisa de que, una mayor entrada de IED en dicho país supondría un aumento del PIB per Cápita y del Índice de Desarrollo Humano (IDH), una disminución en el desempleo y en la pobreza, y un aumento de la relevancia del sector textil en el país.

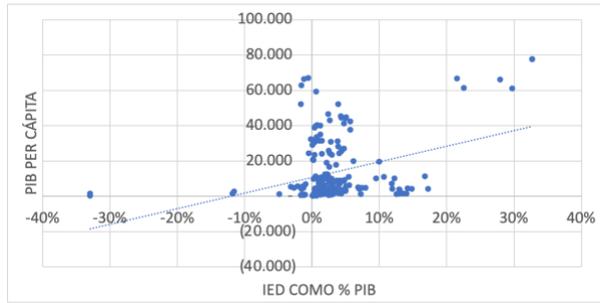
Para comprobar esta hipótesis, se ha realizado un análisis exhaustivo en 46 países asiáticos, y se han tomado datos desde 2017 hasta 2021 de una serie de variables:

Tabla 1: variables de estudio analizadas y valores de medida

Inversión Extranjera Directa	Porcentaje del PIB
PIB per Cápita	US\$ a precios actuales
Índice de Desarrollo Humano	Nivel entre 0 y 1 del IDH de los países mundiales
Desempleo	Porcentaje de la población activa total
Tasa de Pobreza	Porcentaje de la población que vive con menos de \$2/día
Textiles	Porcentaje del valor agregado en la industrialización que suponen los textiles y la indumentaria

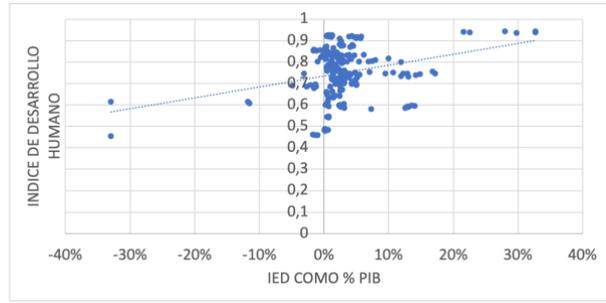
Fuente: elaboración propia

Gráfico 2: IED vs PIB per Cápita



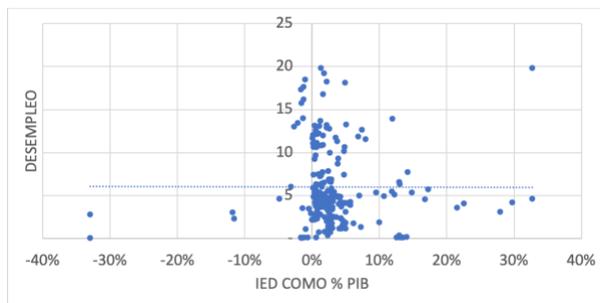
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

Gráfico 3: IED vs Desarrollo Humano



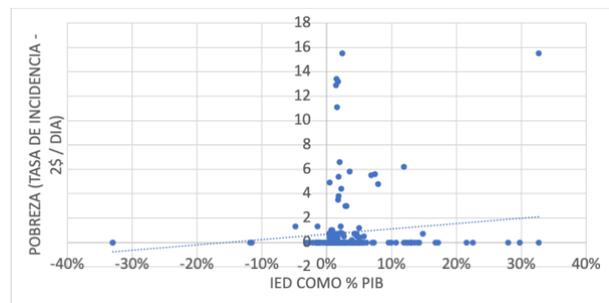
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

Gráfico 4: IED vs desempleo



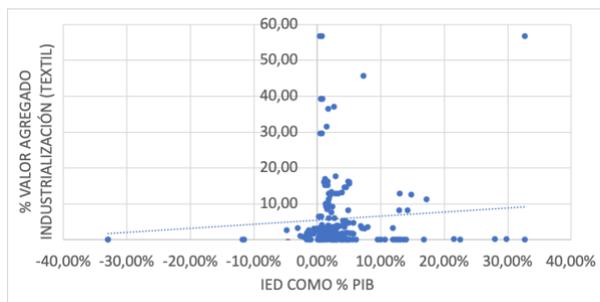
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

Gráfico 5: IED vs pobreza



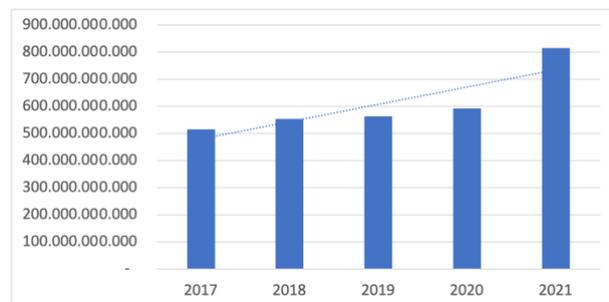
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

Gráfico 6: IED vs producción textil



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

Gráfico 7: Evolución IED, entrada neta



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

Estos gráficos muestran cómo sí existe una correlación directa entre la IED y el PIB per Cápita (riqueza) y el Desarrollo Humano. Por lo tanto, la entrada de IED en Asia supondría, según la hipótesis planteada, un incremento de la riqueza, es decir un

crecimiento económico además de un incremento en el bienestar del continente (medido por el IDH). Sin embargo, la correlación de la IED con el desempleo y la pobreza no están tan claras. Si bien es cierto que la IED puede generar puestos de empleo en el país receptor, no se puede establecer una correlación clara con la mejora en el nivel de desempleo asiático. Esto puede deberse a factores como que la actividad que se desarrolle requiera de capacidades técnicas que los desempleados no posean o que sea una IED más tecnológica que no genere tanto nivel de empleo. Por otro lado, pese a que se ha observado cómo la IED sí ha contribuido al desarrollo humano, no parece que exista una relación inversa con la pobreza, es decir que no se puede concluir que la IED en Asia haya contribuido en los últimos años a la reducción de pobreza. Esto puede deberse a que la riqueza generada se haya repartido de manera desigual, y que por lo tanto se hayan generado más desigualdades económicas entre los habitantes. Se debe tener en cuenta que mientras que sí hay una gran cantidad de datos referente al IDH, los datos referentes a pobreza son escasos, no todos los países reportan sus niveles de pobreza ni los reportan todos los años, por lo que también puede considerarse este resultado como incompleto.

Por último, se observa una tendencia positiva relativa a la entrada neta de capitales de IED reflejada en la Balanza de Pagos asiática. Es cierto que el mayor crecimiento se ve en el año 2021, lo que tiene sentido ya que con la crisis del Covid-19, se frenó la actividad de comercio mundial pero sin embargo la IED no cayó, únicamente creció más lentamente. También se observa una relación positiva entre el valor agregado en la industrialización proporcionado por el sector textil y la IED.

6.2. JUSTIFICACIÓN DE LOS PAISES ELEGIDOS

Con el objetivo de profundizar en el análisis previo, se han seleccionado tres países asiáticos muy relevantes para las exportaciones textiles: Bangladesh, India y Vietnam. Según un informe del Observatorio de Complejidad Económica de 2022, estos 3 países ocupan el segundo, tercer y cuarto puesto en las exportaciones textiles mundiales, únicamente detrás de China. Bangladesh, en 2022, exportó textiles por valor de \$57,7B, lo que representó un 6,13% del total de exportaciones globales de textiles. Las exportaciones de Vietnam tuvieron un valor de \$48,8B (5,18% del total de exportaciones textiles) y las de India de \$41,1B (4,36% del total de exportaciones textiles).

Estos países han experimentado en las últimas décadas un importante crecimiento económico gracias a la industria textil, que ha generado a su vez un aumento del bienestar y una reducción de la pobreza. En materia textil, estos tres países entre otros resultan muy relevantes a los inversores no solo por la gran mano de obra disponible, sino por los bajos costes de producción. Estas condiciones favorables a la inversión han resultado en ocasiones desfavorables para la mano de obra, que se ha visto trabajando en condiciones indignas y sin contratos fijos. Sin embargo, el auge de nuevos sectores industriales más ligados con la tecnología y los servicios están haciendo que el sector textil vaya disminuyendo cada vez más su peso en la economía de estos países.

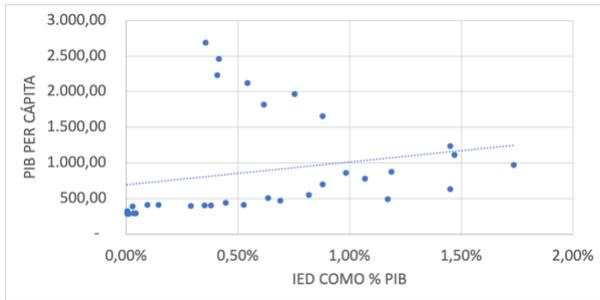
Para cada uno de estos países se van a realizar dos análisis. El primero, similar al del apartado anterior, pretenderá revisar la hipótesis planteada. El segundo presentará gráficos de correlación en los que se observarán los principales eventos que han marcado el desarrollo de estos países. Para realizar estos gráficos, se ha tomado un rango mayor de años (1990-2022).

6.3. CASO DE BANGLADESH

Desde su independencia en 1971, Bangladesh se ha convertido en un pilar fundamental para el desarrollo y el crecimiento económico asiático. Bangladesh, pese a comenzar siendo uno de los países más pobres del mundo cuya economía estaba basada en el sector agrario, fue consiguiendo alcanzar cierto nivel de vida a través de la recepción de Ayuda Oficial al Desarrollo. Gracias a estas iniciativas, el país transitó de su economía agraria hacia una economía manufacturera, que le ha permitido establecerse como un actor clave en el mercado mundial (OECD, 2023).

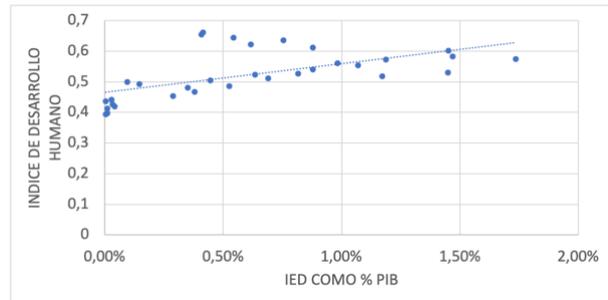
Se han elaborado unos gráficos que pretenden comprobar si la hipótesis establecida de IED relativa a diversos factores se cumple en el caso de Bangladesh:

Gráfico 8: IED vs PIB per Cápita



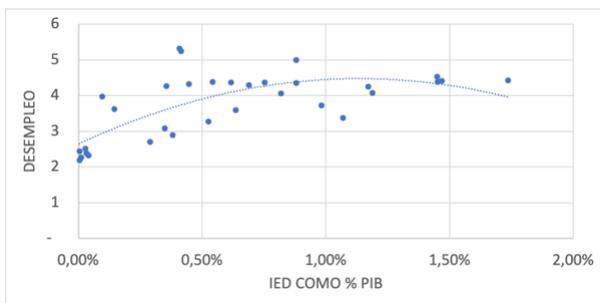
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

Gráfico 9: IED vs Desarrollo Humano



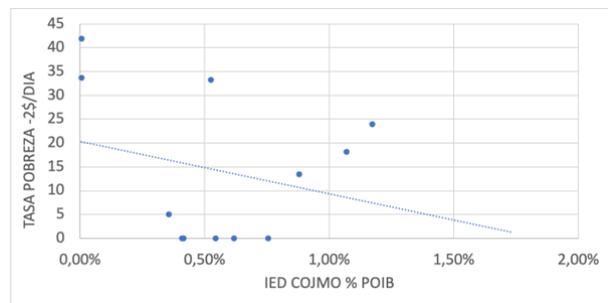
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

Gráfico 10: IED vs desempleo



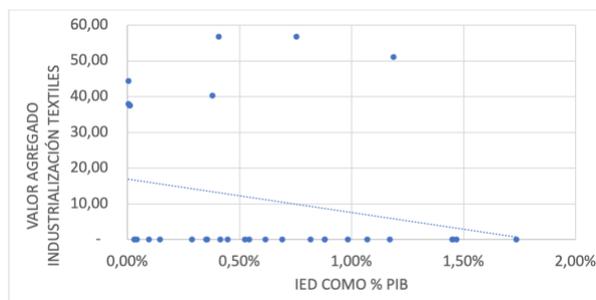
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

Gráfico 11: IED vs pobreza



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

Gráfico 12: IED vs producción textil



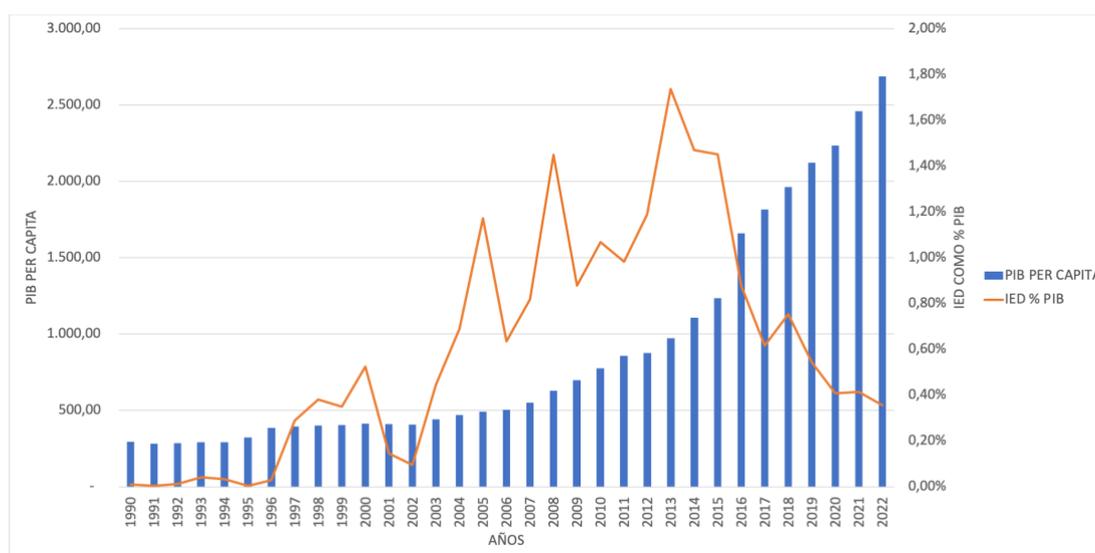
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

La situación en Bangladesh es un tanto particular. Se debe tener en cuenta como premisa que de los tres países que son objeto de estudio, Bangladesh tiene un menor número de datos. A priori se observa cómo la IED y el PIB per Cápita y el Desarrollo Humano tienen una correlación positiva creciente. Sin embargo, la situación del desempleo parece ambigua y no conclusiva, pues no se ve una tendencia clara. Pese a la escasez de datos

sobre los índices de pobreza, sí parece que exista una correlación negativa clara entre ambas, por lo que la IED podría estar reduciendo la pobreza en el país. Sin embargo, parece que la actividad textil ha dejado de cobrar tanta importancia con respecto a la entrada de capital extranjero.

Para lograr una visión holística de la situación, se han elaborado unos gráficos más precisos con el objetivo de analizar las posibles tendencias generales en el país respecto a la IED. En ellos, el eje horizontal mide el paso de los años, mientras que el vertical situado a la izquierda es el referente a la parte del gráfico representada a través de barras, que contienen los resultados de las principales variables de análisis. Por su parte, el eje vertical situado a la derecha mide en todos los gráficos la IED representada como porcentaje del PIB, representada a través de la línea de tendencia.

Gráfico 12: Evolución Bangladesh IED / PIB per Cápita



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

Comenzamos analizando la evolución de la IED y el PIB per Cápita para el periodo comprendido entre 1990 y 2022. En estas tres décadas, se observa que Bangladesh ha logrado un gran crecimiento económico y una mayor acumulación de riqueza. Mientras que el PIB per Cápita se situaba en \$294 (dólares americanos a precios actuales) en 1990, en 2022 el PIB per Cápita se situó en aproximadamente \$2.700. Se observa también cómo, hasta ya entrados los años 2000, este crecimiento del PIB per Cápita es menos acusado, siéndolo también los esfuerzos en IED. Esto puede significar que además del incremento moderado de la entrada de capital extranjero promovido por las reformas

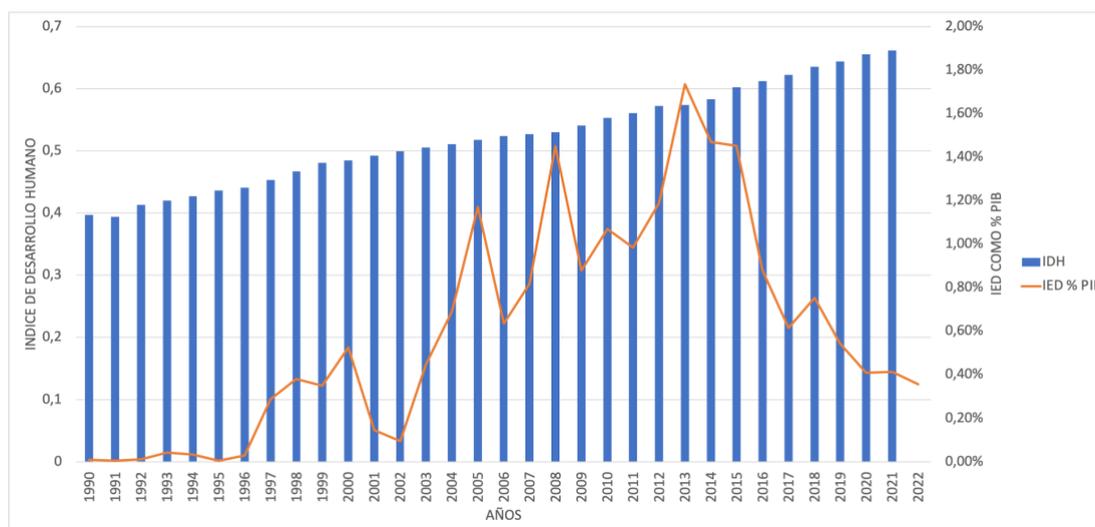
económicas ligadas a la apertura comercial asiática, el PIB per Cápita también se vio incrementado por otros factores internos u externos.

Cabe destacar en la segunda década, dos picos de IED sobre el PIB en 2005 y 2008, donde la IED representó el 1,17% y el 1,45% del PIB respectivamente. Es a partir de esta segunda década donde se observa un crecimiento más intenso del PIB per Cápita.

El pico más alto de IED como porcentaje del PIB (1,74%) se registra en 2013, que fue el año en el que tuvo lugar el accidente del edificio de Rana Plaza. El 24 de abril de 2013, se derrumbó en Bangladesh la fábrica Rana Plaza. En este accidente perdieron la vida más de 1.100 personas, fundamentalmente trabajadores de la confección. Las condiciones que albergaba este edificio previo a su derrumbe no eran óptimas, y fueron varios los trabajadores que denunciaron el mal estado de las instalaciones (OIT, 2023). A partir de este año, la proporción de IED como porcentaje del PIB comenzó a disminuir, representando el 0,36% del PIB en 2022. Sin embargo, el PIB per Cápita siguió mostrando una tendencia ascendente. Es interesante que a lo largo de las tres décadas, este indicador no disminuye con respecto al año anterior en ningún momento.

Se puede concluir que Bangladesh ha diversificado sus fuentes de crecimiento más allá de la IED. El país ha desarrollado una serie de iniciativas estratégicas fundamentadas en el sector manufacturero, agrario y de infraestructuras. Si bien es cierto que el país asume que gran parte de su crecimiento económico se ha debido a la entrada de IED, también se han dado reformas sociales, en educación y sanidad que han permitido aumentar la productividad y el nivel de vida de la población (Center for Research and Information, 2024).

Gráfico 13: Evolución Bangladesh IED / Índice de Desarrollo Humano



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

Al igual que en el gráfico anterior el IDH ha evolucionado de manera positiva en las 3 últimas décadas, lo que tiene sentido si comparamos con el gráfico anterior ya que el IDH se compone de PIB per Cápita, educación y salud. Los valores del IDH varían entre 0 y 1, y en Bangladesh se observa cómo hay un crecimiento del desarrollo humano desde valores en torno a 0,4 en la primera década hasta aproximadamente 0,6 en la segunda década, lo cual se alinea con los picos de IED observados en los años 2005, 2008 y 2013.

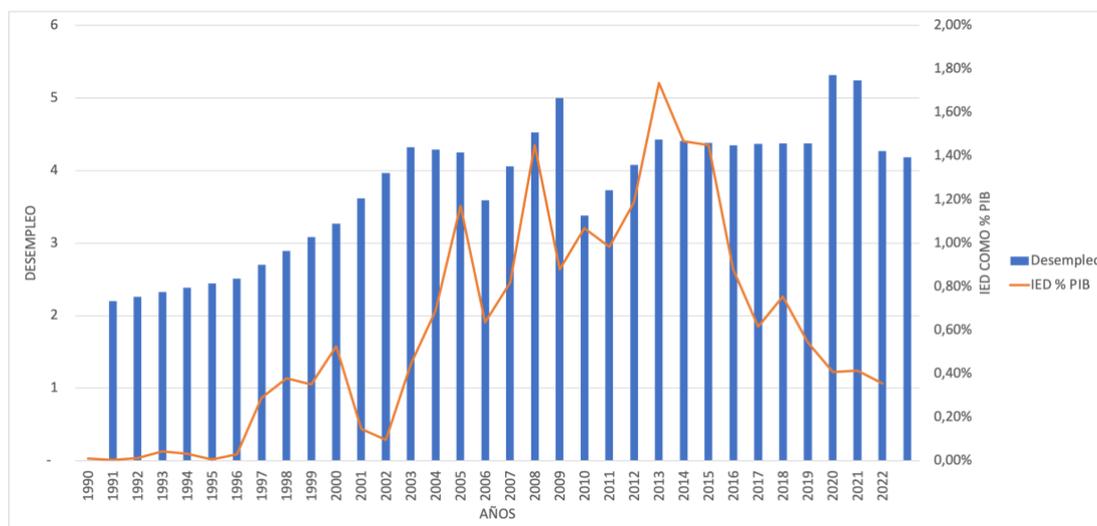
Sin embargo, en la última década, el IDH de Bangladesh ha continuado aumentando, alcanzando un valor de 0,661 en 2021 (último año del que se tienen datos referentes al IDH) mientras que los esfuerzos de IED en la región han ido disminuyendo. Esto puede indicar que Bangladesh está encontrando una manera de lograr un desarrollo más sostenido y autónomo, no tan dependiente de la IED.

Comparando los datos de Bangladesh con los de India (que se abordarán en futuros capítulos) observamos cómo el crecimiento exponencial del IDH en Bangladesh es más intenso que el de India, ya que la primera región comenzó con un IDH más bajo en los años 90 pero muestra una mejora que sitúa el IDH en valores similares a los de India en 2021.

Bangladesh ha hecho grandes esfuerzos por lograr mejorar su IDH, en el periodo entre 1990 y 2019, el país ha mejorado este índice en un 60,4%, aumentando concretamente la

esperanza de vida al nacer en 14,4 años (UNDP, 2020). Esta evolución ha sido muy notoria en nivel de posiciones en el ranking de Desarrollo Humano. Bangladesh ocupa el puesto 129 del este ranking, y por tanto es considerado como un país con “Desarrollo Humano Medio” (Ali, 2022).

Gráfico 14: Evolución Bangladesh IED / desempleo



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

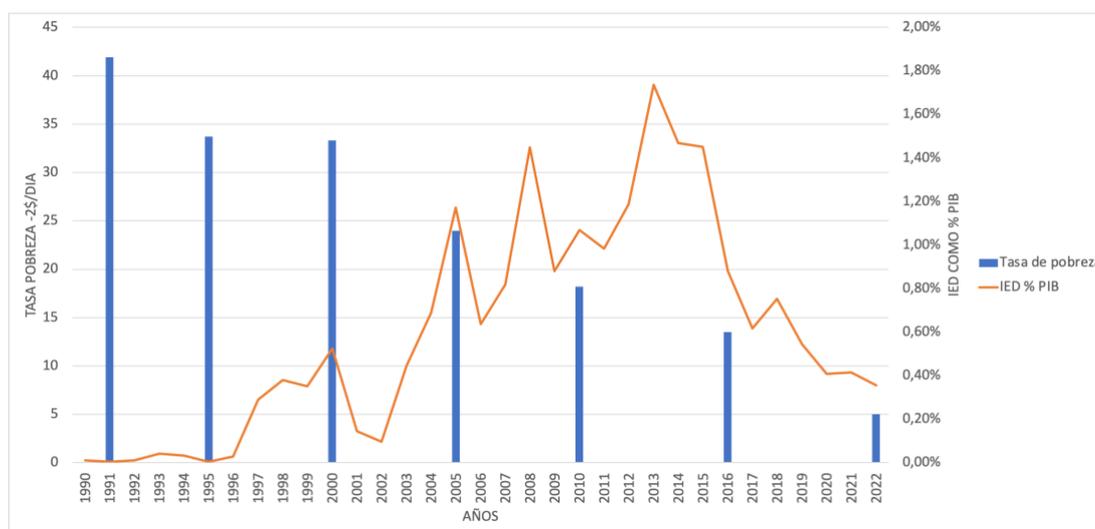
Pasando a analizar el desempleo en Bangladesh, en el gráfico elaborado se observa a simple vista que la dinámica entre IED y desempleo en Bangladesh no parece clara. El desempleo del gráfico ha sido medido a través del porcentaje de la población activa total desempleada. Mientras que lo lógico sería que una mayor entrada de IED supusiera un mayor empleo, como ya hemos comentado anteriormente, en el caso de Bangladesh esta tendencia no parece aplicar.

La tasa de desempleo en Bangladesh muestra una tendencia más variable que el PIB per Cápita y el IDH. Las tasas más bajas de desempleo se encuentran en los años 90, con valores en torno al 2,5%. Por otro lado, durante la segunda década en la que observamos un gran aumento de la IED con los tres picos mencionados anteriormente en 2005, 2008 y 2013, el desempleo también aumentó notablemente. En 2009 se alcanzó el pico de desempleo de esta década, un 5% de la población activa total de Bangladesh se encontraba en una situación de desempleo.

Dentro de la tercera década, vemos que la reducción de esfuerzos en IED tampoco disminuye el desempleo, sino que este sigue aumentando, alcanzando los picos más acusados de las tres décadas en 2020 y 2021, superando el 5%.

No poder establecer una tendencia clara entre el desempleo y la entrada de capital extranjero puede deberse a distintos factores. Además de aquellos previamente mencionados y relacionados con la capacitación requerida por los trabajos y por los tipos de IED más relacionados con la tecnología, también se puede establecer que esta IED en el caso concreto de Bangladesh no fue capaz de absorber todo el desempleo, que estaba siendo generado por otra serie de factores. Pueden existir por tanto factores de la economía del país que afectan al mercado laboral y que exceden las barreras de la entrada de capital extranjero. Entre estos factores puede destacarse que una gran cantidad de trabajos y de puestos de Bangladesh son informales, esto quiere decir que ante cualquier situación de crisis, estos empleos tienen una gran volatilidad. Además, la crisis del Covid-19 ha afectado enormemente al empleo en el país, no solo por el cierre de negocios y la ruptura de relaciones comerciales, sino también por la reducción de la demanda y la inflación generada. Bangladesh cuenta además con un alto porcentaje de población no educada (el 30% de personas entre 15 y 29 años) y por lo tanto, el acceso a un puesto de trabajo de calidad y fijo es difícil para estas personas (Kashem, 2023).

Gráfico 15: Evolución Bangladesh IED / pobreza



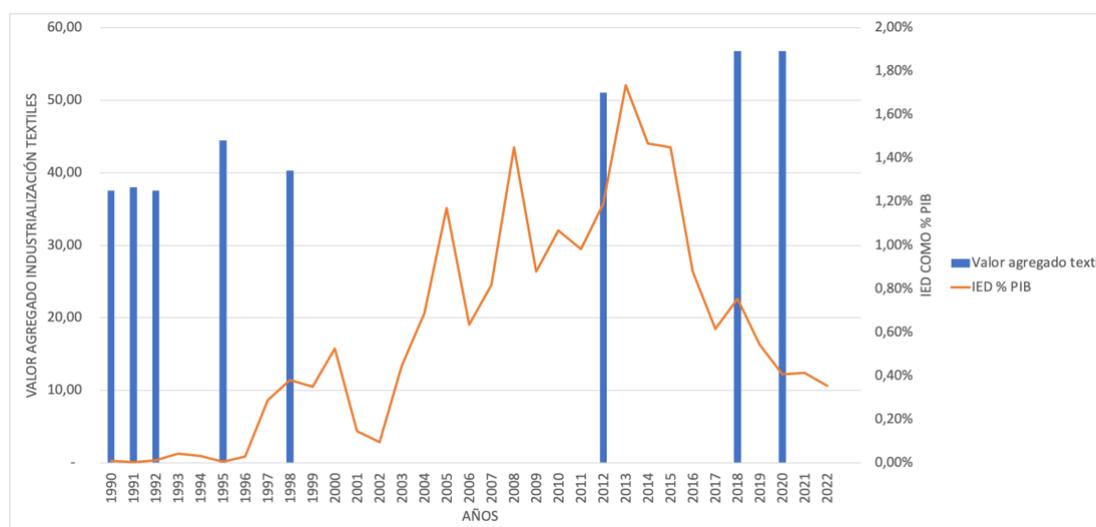
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

El siguiente gráfico muestra la relación entre la pobreza (medida a través de la tasa de incidencia de la pobreza con el umbral de -1,90\$ al día). Este gráfico presenta un nivel de datos muy reducido si lo comparamos con los gráficos expuestos anteriormente. Únicamente se tienen datos del nivel de pobreza de siete años en las tres décadas analizadas. Se puede observar la gran caída de esta tasa, que comenzaba con un porcentaje cercano al 42% de la población en 1991, y se sitúa en torno al 5% en 2022.

Sin embargo, puede desarrollarse un razonamiento lógico basado en los gráficos expuestos anteriormente. El análisis de la variación del PIB per Cápita y el IDH ha mostrado cómo ambas variables han ido incrementando a lo largo de las tres últimas décadas. Esto implica que, por un lado, se podría concluir que ha aumentado la riqueza de las personas, y por otro, que ha mejorado su bienestar. Ambas cuestiones llevarían a pensar que la pobreza se habría visto por lo tanto disminuida. Sin embargo, hay una cuestión fundamental que se debe tener en cuenta que es el reparto de la riqueza y bienestar generados, factor que no permite establecer una tendencia clara entre la entrada de capital extranjero y la reducción de la pobreza. Se deberá por tanto tener en cuenta otros factores nacionales.

Para apoyar esta tendencia, se han consultado informes del Banco Mundial relativos a la pobreza en Bangladesh. La segunda década de estudio es aquella en la cual la reducción de pobreza ha sido más acusada, en un 26% concretamente. La reducción de la pobreza ha estado muy relacionada con el incremento de los ingresos laborales, es decir de los salarios en el país. Además, ha habido una reducción en la natalidad, y por tanto se ha generado un mayor PIB per Cápita reduciendo así los niveles de pobreza. La gran mayoría de los trabajadores en Bangladesh son jóvenes, se debe apostar por tanto por su cualificación y su desarrollo (Banco Mundial, 2023).

Gráfico 16: Evolución Bangladesh IED / textil



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

Por último, se ha analizado la IED en relación al porcentaje de valor agregado que han aportado los textiles y la indumentaria respecto a la industrialización. Como ocurría en el gráfico anterior, se carece de datos anuales, únicamente se tiene registro de este valor en ocho años de las tres décadas objeto de estudio. Sin embargo, se puede observar cómo el sector textil ha aumentado su valor agregado en la industrialización.

Ya en 1990, representaba un 37,53% del valor agregado industrial, en la época en la que las entradas de capital extranjero no eran muy significativas. El sector textil comenzó su gran expansión en el país gracias al establecimiento de la BGMEA (*Bangladesh Garmet Manufacturers and Exporters Association*) en 1983. Esta asociación promueve el desarrollo económico del país, ya que el sector textil es su principal foco (BGMEA, n.d.). Esta asociación actúa como intermediario entre los *stakeholders* del sector textil y los gobiernos, defendiendo los intereses de los mismos, asegurando los derechos de los trabajadores y el cumplimiento de los mismos en las fábricas (Ali, 2022).

La falta de datos en años intermedios impide analizar la relación entre la IED y este valor agregado de los textiles. El porcentaje más alto se alcanzó en 2018 y 2020 (mismo dato registrado) donde los textiles y la indumentaria representaron un 56,81% del valor agregado de la industrialización. Estos datos permitirían especular que los efectos de la IED en el sector textil se manifiesten a posteriori, es decir que tienen un impacto indirecto y a más largo plazo en este sector clave para Bangladesh.

Bangladesh se ha convertido, detrás de China, en el segundo productor mundial de textiles. Bangladesh atrae inversión en materia textil gracias a su multitudinaria mano de obra, y a sus bajos costes de producción. El 84% de las exportaciones totales del país son en materia textil. Sin embargo, en 2013, el país experimentó una terrible catástrofe, el derrumbamiento de un edificio, el Rana Plaza, en el que murieron más de mil personas. Este desastre hizo que se replantease todo el panorama textil, siguiendo con las tendencias promovidas por la BGMEA. La seguridad y la salud en el entorno laboral se han convertido en una prioridad nacional para el país. En estos últimos años, se ha establecido una Política Nacional de Seguridad y Salud en el Trabajo y un Plan Nacional de Acción (OIT, 2023).

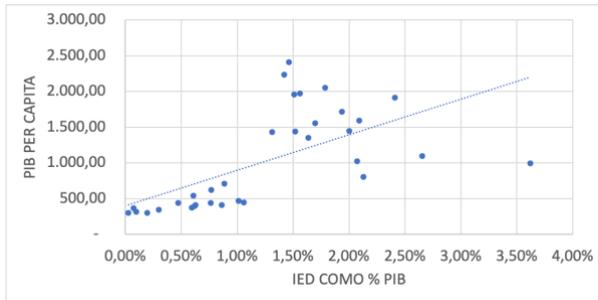
6.4. CASO DE INDIA

Desde su independencia en 1947, India se ha convertido en un pilar fundamental para Asia a través de sus grandes transformaciones económicas y culturales. India ha contribuido al crecimiento y la estabilidad del continente. Ya en los años 90, el país desarrolló una serie de reformas para liberalizar sus mercados y se convirtió en un actor clave en la economía global (IBEF, 2024).

India es un país muy relevante en lo que respecta a las exportaciones textiles globales. Es el cuarto país del mundo que más prendas de vestir exporta. Este hecho beneficia enormemente a su balanza comercial, y permite generar una gran cantidad de empleo. Sin embargo, el país ha puesto recientemente su foco en el sector tecnológico, concretamente en el desarrollo de softwares y de la tecnología de la información y servicios, así como en el farmacéutico, promoviendo nuevas entradas de capital en el país (IBEF, 2023).

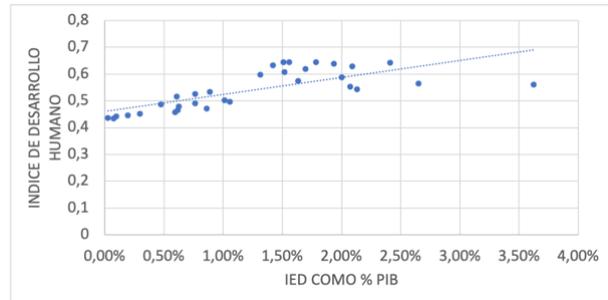
Se han elaborado unos gráficos que pretenden, al igual que en apartados anteriores, comprobar si la hipótesis establecida de IED relativa a diversos factores se cumple en el caso de India:

Gráfico 17: IED vs PIB per Cápita



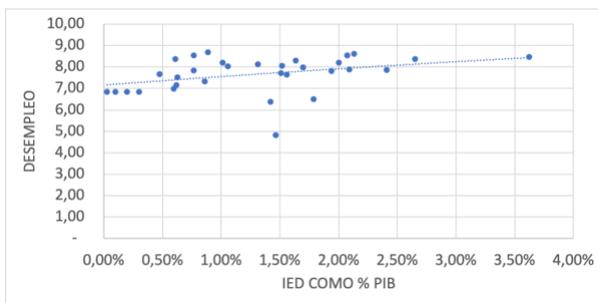
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

Gráfico 18: IED vs Desarrollo Humano



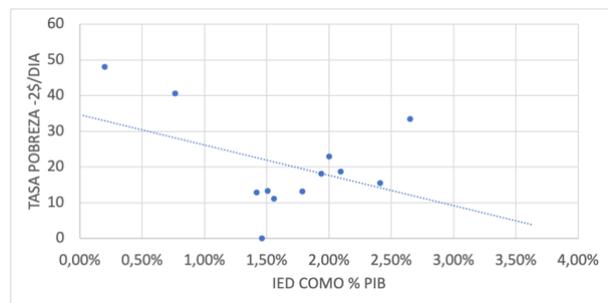
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

Gráfico 19: IED vs desempleo



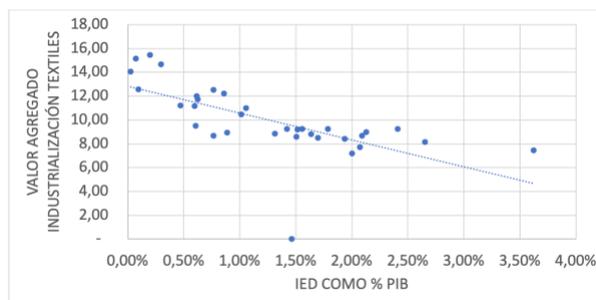
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

Gráfico 20: IED vs pobreza



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

Gráfico 21: IED vs producción textil



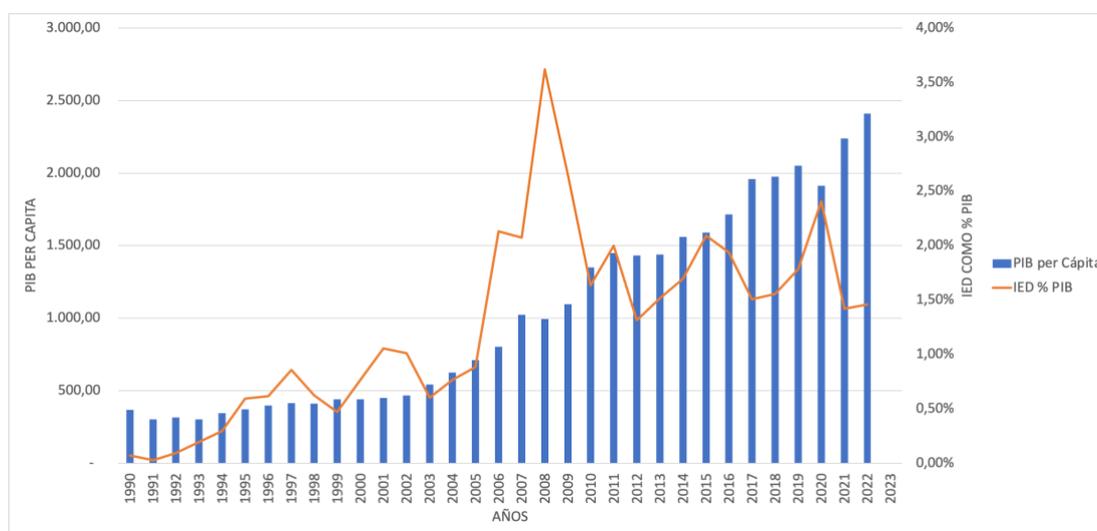
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

La situación en India puede resultar a simple vista similar a la de Bangladesh. Se observa cómo la IED y el PIB per Cápita tienen una correlación positiva creciente, con una línea de tendencia mucho más acusada que en el caso de Bangladesh. También existe una correlación positiva creciente entre la IED y el Desarrollo Humano, y parece que también en comparación con el desempleo (se analizará más en detalle posteriormente). En el caso

de India, también hay cierta escasez de datos de pobreza, pero sí se puede vislumbrar una correlación negativa decreciente. Al igual que en el caso de Bangladesh, pese a que la actividad textil sigue siendo relevante para la economía India, parece haber dejado de cobrar importancia en los últimos años, mostrando una tendencia de correlación negativa decreciente respecto a la entrada de capital extranjero.

Se han elaborado también unos gráficos más precisos para así lograr una visión holística de la evolución y el impacto de la IED en India. Al igual que en el apartado anterior, el eje horizontal mide el paso de los años, mientras que el vertical situado a la izquierda es el referente a la parte del gráfico representada a través de barras, que contienen los resultados de las principales variables de análisis. Por su parte, el eje vertical situado a la derecha mide en todos los gráficos la IED representada como porcentaje del PIB, representada a través de la línea de tendencia.

Gráfico 22: Evolución India IED / PIB per Cápita



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

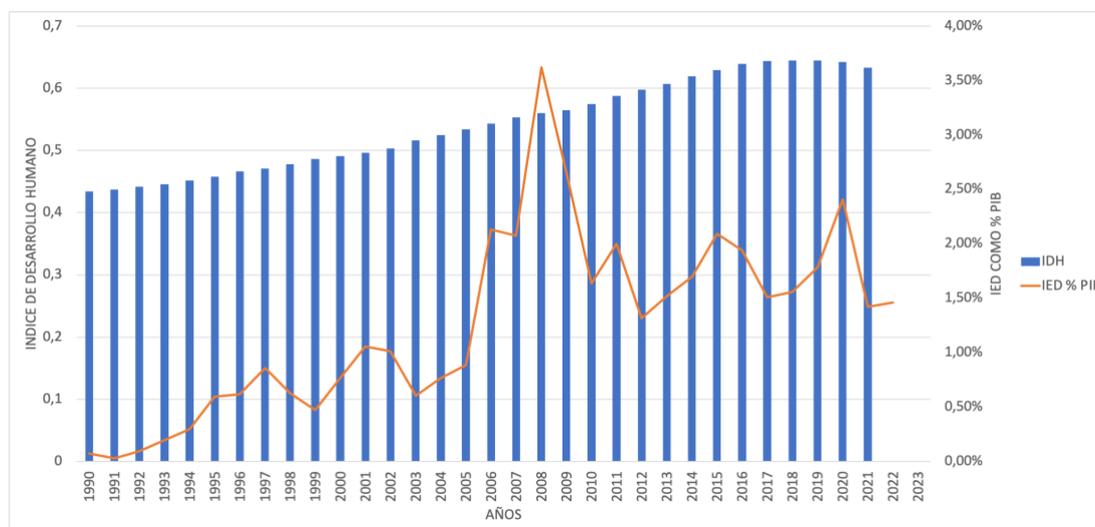
Comenzamos analizando el impacto de la IED en la acumulación de riqueza y el crecimiento económico, medido a través del PIB per Cápita. La situación en India es diferente a la de Bangladesh. En India, el PIB per Cápita no ha tenido un crecimiento constante, sino que ha fluctuado a lo largo de las décadas, manteniendo una tendencia general creciente. En los años 90, el PIB per Cápita oscilaba entre los \$300 y \$400 (USD a precios actuales), y en la última década ha aumentado significativamente, superando los \$2.000. Ya en 1991, el país comenzó a desarrollar reformas que permitieron reducir los

aranceles y abrir nuevos sectores a la IED, y así comenzó el aumento significativo de la entrada de capitales. Estas reformas se tradujeron en políticas de liberalización del mercado indio, entre las que destaca “Make in India”, una iniciativa lanzada en 2014 cuyo objetivo era el de promover el sector manufacturero del país, convirtiendo a India en un pilar fundamental para las cadenas de suministro globales. Para ello, el gobierno promovió una serie de reformas que facilitarían el acceso de nuevos negocios al país a través de la creación de un entorno regulatorio favorable para ello (Ministry of External Affairs, 2014).

Durante las dos primeras décadas, se puede observar una correlación positiva entre la IED y el PIB per Cápita, lo que significaría que la entrada de capital extranjero impulsó la acumulación de riqueza en este periodo. En el año 2008, a pesar de la crisis financiera mundial, India recibió la mayor cantidad de IED de las tres últimas décadas, y esto pudo deberse a la confianza de los inversores en el crecimiento de India pese a esta incertidumbre mundial. India cuenta con grandes empresas inversoras como Amazon, Walmart y Google entre otras (Lu, 2023). En este año, la entrada de capital extranjero representó el 3,62% del PIB. Después de este pico, la IED va disminuyendo gradualmente a medida que el PIB per Cápita sigue creciendo, por lo que ya no se observa esta correlación y se asume que el país ha encontrado otras fuentes de crecimiento económico desvinculándose en cierta medida de la IED.

En la última década, India muestra tres picos de IED en 2011, 2015 y 2020, que coinciden con caídas en el PIB per Cápita. El pico de 2020 muestra cómo, a pesar de la crisis del Covid-19, la IED aumenta (cae después de este pico pero se recupera de nuevo en 2022), pero el PIB per Cápita disminuye. Sin embargo se observa una recuperación del mismo en los años posteriores. La IED en India muestra una trayectoria ascendente, que ha situado al país como el décimo receptor de IED en 2022 (Lu, 2023).

Gráfico 23: Evolución India IED / Índice de Desarrollo Humano



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

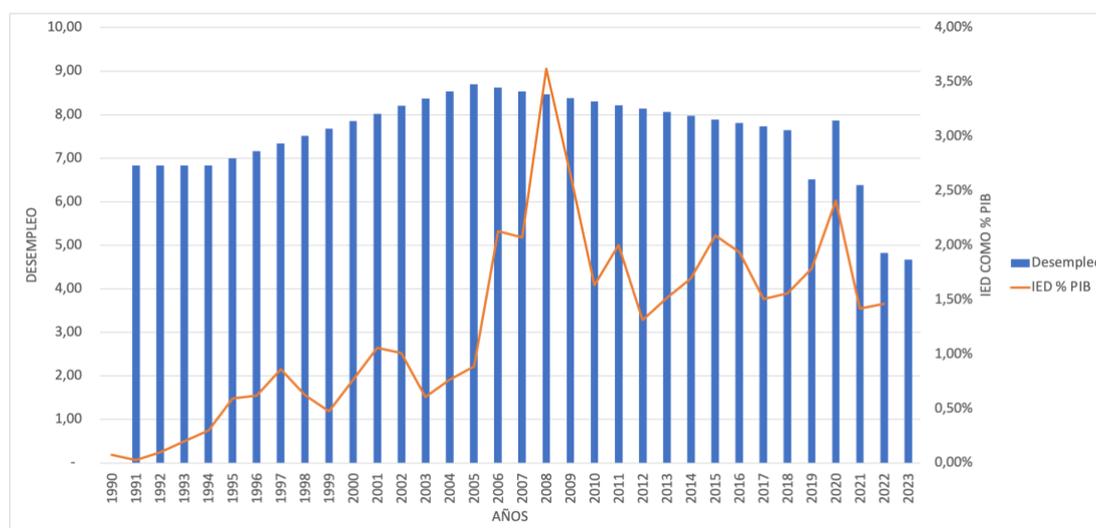
El Índice de Desarrollo Humano (IDH) de India, al igual que el de Bangladesh, ha mostrado un progreso notable a lo largo de las últimas tres décadas. Este indicador, que toma en cuenta el PIB per Cápita, educación y salud, y se mide en una escala de 0 a 1, ha evolucionado positivamente, reflejando mejoras en estas áreas clave para el bienestar humano.

En 1990 el indicador tuvo un valor de 0,434 que fue mejorando durante la primera década alcanzando un valor aproximado de 0,5 al final de esta. Esta tendencia creciente continuó en la segunda década, en la que se comenzaron a rozar valores cercanos a 0,6. Ha sido en la tercera década donde el IDH de India ha alcanzado su mayor pico, concretamente en los años 2018 y 2019 (ambos años presentan el mismo valor de 0,645). Sin embargo, a partir de entonces, este índice ha decrecido a raíz de la crisis del Covid-19, dejando un valor de 0,623 y 0,633 respectivamente en 2020 y 2021.

La relación entre la IED y el IDH en India es menos clara que en Bangladesh. En la década de 1990, con esfuerzos menores en IED, el IDH de India creció gradualmente. Tras el pico de IED en 2008, el IDH comenzó a crecer a un ritmo más acelerado, lo que podría indicar un impacto positivo de la IED con cierto retraso en reflejarse en el IDH. Posteriormente, el IDH ha seguido creciendo mientras que los esfuerzos en IED se han visto reducidos. El Programa de Desarrollo de Naciones Unidas recoge en su informe de 2023-2024 “Breaking de Gridlock” las tendencias de desarrollo humano en distintos

países, entre los que se encuentra India. A nivel de desarrollo humano, India ocupa en el índice la posición 134 de 193, por lo que al país todavía le queda camino por recorrer. Sin embargo, los esfuerzos indios se están centrando en iniciativas de crecimiento integrador y desarrollo sostenible que permitan progresar en las áreas de salud, educación y nivel de vida.

Gráfico 24: Evolución India IED / desempleo



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

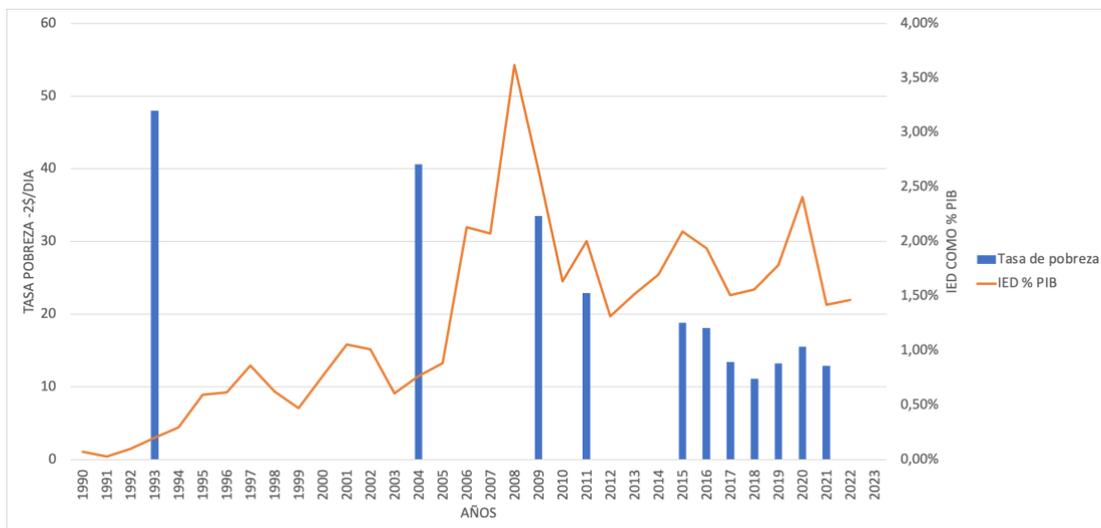
Analizando los flujos de IED y su relación con el desempleo en India (medido a través del porcentaje de la población activa total que está desempleada) se observa una cierta tendencia. Durante las primeras décadas, la tasa de desempleo experimentó un crecimiento constante, partiendo de cifras cercanas al 7% y alcanzando el pico más alto de desempleo en 2005, con una tasa del 8,7%. Es importante destacar que este aumento del desempleo ocurre en un contexto donde esfuerzos en IED son reducidos. No obstante, a partir de ese pico de desempleo en 2005, la tasa comienza a disminuir, lo que coincide con una mayor entrada de IED (y el mencionado pico de IED que tiene lugar en 2008). Este patrón podría indicar que un aumento en la IED podría estar asociado con una disminución del desempleo, aunque es probable que haya otros factores implicados en esta disminución del desempleo.

La crisis del COVID-19 en 2020 resultó en un nuevo aumento en la tasa de desempleo, llegando al 7,86%. Sin embargo, la recuperación ha sido notable y, en 2023, India ha logrado reducir la tasa de desempleo al 4,67%, la cifra más baja de las tres décadas analizadas. Este acontecimiento de 2023 se debe a que la tasa de desempleo de las zonas

urbanas ha disminuido enormemente, pero india sigue contando con una gran tasa de desempleo juvenil (Ministry of Statistics & Programme Implementation, 2023). Comparando con Bangladesh, la tasa de desempleo en India ha sido superior a lo largo de las tres décadas.

Según Forbes (2024), la tendencia de la fluctuación de la tasa de desempleo en India ha estado marcada por hechos históricos, principalmente económicos, entre los que destacan la crisis financiera mundial de 2008-2009, la desmonetización de 2016, la aplicación del impuesto sobre Bienes y Servicios en 2017 y por supuesto, la pandemia del Covid-19 en 2020.

Gráfico 25: Evolución India IED / pobreza



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

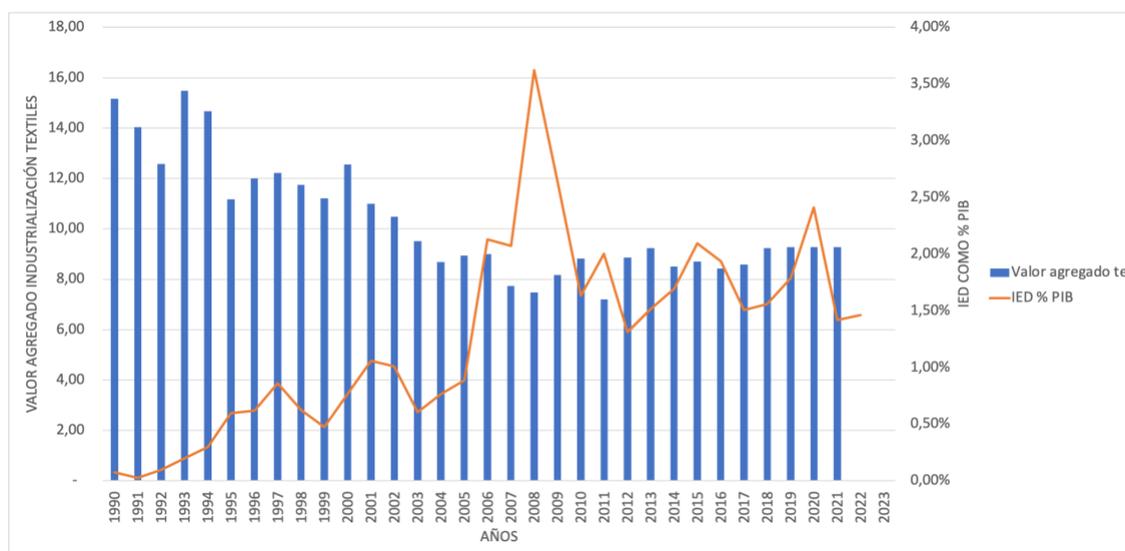
Pasando a comentar ahora la relación entre la IED y la pobreza en India, es importante resaltar en primer lugar, la escasez de datos relativos a la pobreza (únicamente se tienen datos de 11 años dentro de las tres décadas objeto de estudio).

La pobreza en la India en la década de 1990 era alta, con un porcentaje del 48% de la población viviendo con menos de \$1.90 al día. Este escenario comenzó a mejorar a principios de los años 2000, concretamente en 2004 se registró un porcentaje del 40,6%. En esta época los esfuerzos en IED eran limitados.

Un dato clave en la reducción de la pobreza parece ser el pico de IED registrado en 2008. Los años siguientes muestran una disminución en la pobreza, con un porcentaje del 33,5% en 2009 y del 22,9% en 2011. Esto sugiere que la intensificación de flujos de entrada de IED puede haber contribuido (a posteriori, en un efecto no inmediato sino más a largo plazo) a la reducción de la pobreza.

En el periodo de 2015 a 2021 se obtienen más datos de esta tasa, que muestra una tendencia general a disminuir, exceptuando el año 2020 donde la crisis del Covid-19 parece haber afectado a la pobreza. En estos años, la IED es notoriamente alta si la comparamos con la de la primera década, pero sin embargo es inferior al pico de 2008. Esta tendencia de disminución de pobreza puede estar a su vez relacionada con otra serie de factores nacionales. En India, todavía existen disparidades a nivel de pobreza entre las zonas rurales y urbanas. Los esfuerzos del país parecen estar más centrados en reducir la pobreza en las áreas rurales (hay un mayor nivel de pobreza en estas zonas), y esto ha tenido un gran efecto en las mismas. El Índice de Pobreza Multidimensional ha caído en las zonas rurales de un 32,59% en 2015 a un 19,28% en 2019, mientras que en las áreas urbanas esta caída ha sido menor de un 8,65% a un 5,27% (UNDP, 2023).

Gráfico 26: Evolución India IED / textil



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

Por último, se analiza la tendencia de IED relacionada con el valor agregado del textil y la indumentaria a la industrialización en India. Esta tendencia ha experimentado un gran

giro desde los años 90, donde el valor agregado por parte del sector textil ha ido reduciendo su relevancia en favor de otros sectores industriales. El valor agregado máximo se alcanzó en 1993, donde el textil representó el 15,47%. Desde entonces, este valor se ha ido reduciendo hasta que se ha estabilizado en un 9,27% desde 2019. El peso general de la industria textil en India es inferior al de Bangladesh, ya que únicamente se alcanzan valores de entre el 7 y el 15% aproximadamente.

Estos datos dan indicios de que, por un lado, el textil ha dejado de ser tan relevante para la economía india, como de que la IED ha estado centrada en otros sectores y actividades económicas. Pese a ello, India continúa siendo el segundo productor mundial de productos textiles y el quinto exportador de los mismos. Esta industria contribuye al 2,3% del PIB del país, y emplea prácticamente a 45 millones de personas. Además, India posee una cuota del 4,6% del comercio mundial de textiles, ya que posee dos ventajas competitivas respecto a otros actores: mano de obra cualificada y bajos costes de producción (IBEF, 2023).

Los nuevos sectores emergentes en India son principalmente el tecnológico y el de servicios. El sector tecnológico representa el 7,5% del PIB indio. Este sector se puede dividir en tecnología de información, gestión de procesos empresariales, productos software y servicios de ingeniería y hardware. Además, India es el tercer país con mayor atracción de inversiones de tecnología en el mundo, alcanzando un gran crecimiento en los últimos años debido a las nuevas políticas introducidas por el gobierno para promover la I+D y a los ventajosos costes operativos y la abundante mano de obra cualificada que presenta el país. El sector tecnológico representa el 53% de las exportaciones indias (Anand, 2023). En lo que respecta al sector servicios, este contribuye prácticamente a la mitad del PIB indio, ya que el país ha logrado establecer una ventaja competitiva gracias a su gran conocimiento de la industria apoyado por iniciativas gubernamentales. Este sector comenzó a tener una mayor relevancia en los años 90, cuando los problemas de la balanza de pagos del país llevaron a India a realizar reformas económicas. El sector servicios no solo atrae una gran cantidad de inversión extranjera, sino que también genera un gran empleo en el país (IBEF, 2023).

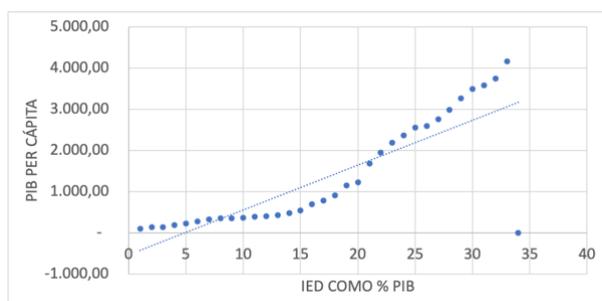
6.5. CASO DE VIETNAM

Vietnam es un actor clave en Asia, cuya historia se remonta a periodos de colonización y conflicto. Ya en 1975, tras la reunificación de Vietnam, el país centro su camino en desarrollar reformas económicas que le impulsaran a los mercados globales. Fueron las reformas de “Doi Moi” de 1986 las que terminaron de transformar el panorama económico vietnamita apostando por una economía de mercado orientada al socialismo que permitió cierto nivel de crecimiento económico y desarrollo (Swift, 2024).

La economía vietnamita está orientada a las exportaciones, principalmente centradas en el sector textil, agrícola y electrónico. El sector textil del país destaca por sus bajos costes y sus acuerdos comerciales estratégicos, y esta orientación ha permitido la entrada de capital extranjero (IED) motivada por estos factores (Nguyen, 2023).

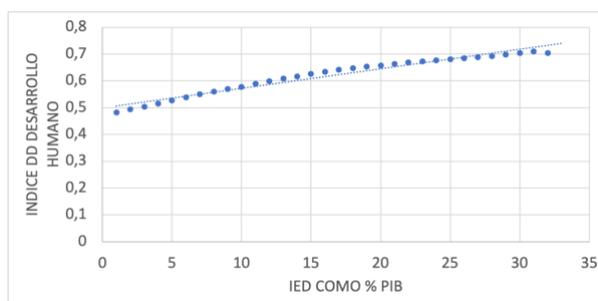
Se han elaborado unos gráficos que pretenden, al igual que en apartados anteriores, comprobar si la hipótesis establecida de IED relativa a diversos factores se cumple en el caso de Vietnam:

Gráfico 27: IED vs PIB per Cápita



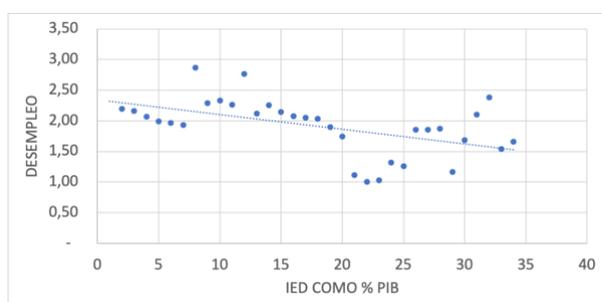
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

Gráfico 28: IED vs Desarrollo Humano



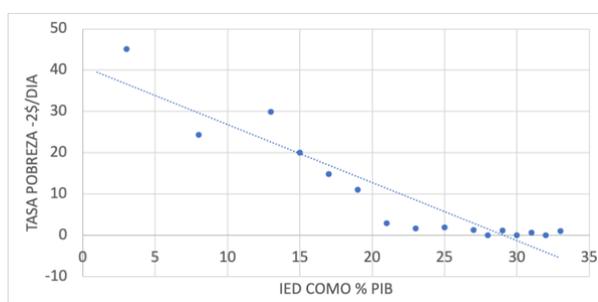
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

Gráfico 29: IED vs desempleo



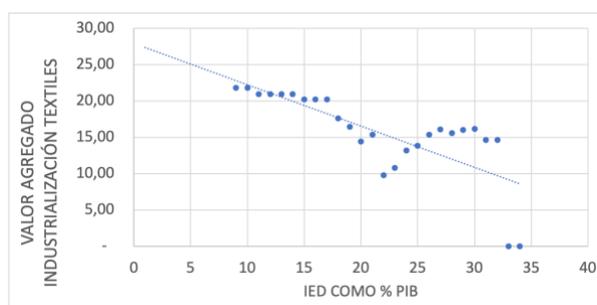
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

Gráfico 30: IED vs pobreza



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

Gráfico 31: IED vs producción textil



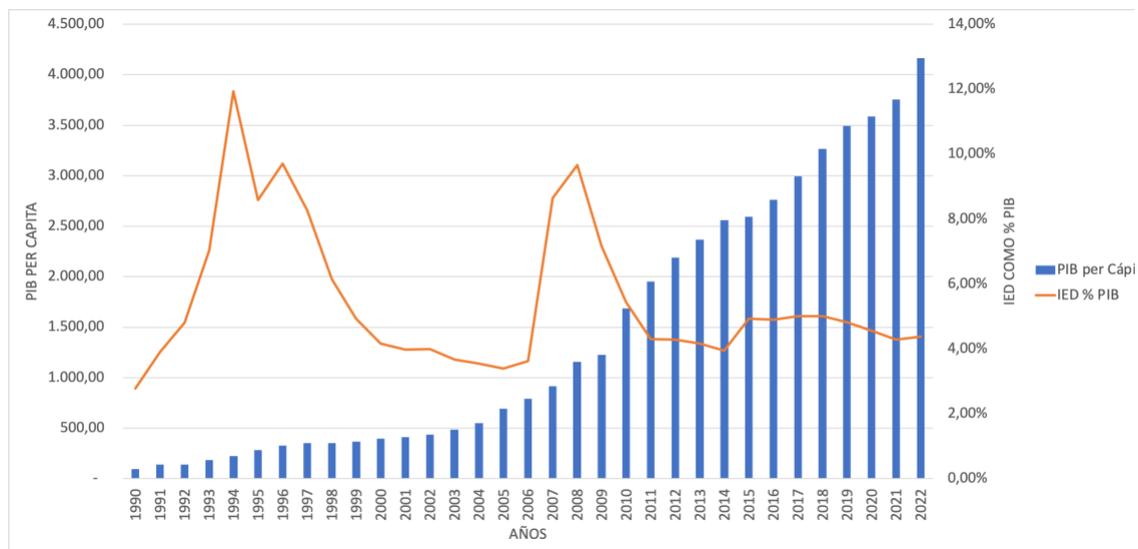
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

La situación en Vietnam puede resultar simple vista similar a la de Bangladesh e India. Se observa cómo la IED y el PIB per Cápita tienen una correlación positiva creciente, con una línea de tendencia más acusada que en el caso de Bangladesh pero menos que en el de India. También existe una correlación positiva creciente entre la IED y el Desarrollo Humano. En el caso de Vietnam sí se puede observar la correlación negativa decreciente

con el desempleo, por lo que la IED podría estar impactando y generando empleo en el país. Al igual que en los dos casos anteriores, hay escasos datos de pobreza, pero se observa también una correlación negativa decreciente. También se observa esta tendencia decreciente en el caso del valor agregado a la industrialización por parte de la industria textil.

Se han elaborado de nuevos unos gráficos más precisos para así lograr una visión holística de la evolución y el impacto de la IED en Vietnam. Al igual que en los apartados anteriores, el eje horizontal mide el paso de los años, mientras que el vertical situado a la izquierda es el referente a la parte del gráfico representada a través de barras, que contienen los resultados de las principales variables de análisis. Por su parte, el eje vertical situado a la derecha mide en todos los gráficos la IED representada como porcentaje del PIB, representada a través de la línea de tendencia.

Gráfico 32: Evolución Vietnam IED / PIB per Cápita



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

Comenzamos comentando la tendencia del PIB per Cápita y la IED en Vietnam. Para ello es importante tener en cuenta que el PIB Vietnam comienza siendo muy bajo en la década de los 90 (\$96,72 a precios actuales), el PIB per Cápita más bajo de los tres países analizados. Sin embargo, este ha seguido una trayectoria ascendente a lo largo de las décadas de estudio. Este país, que comenzó teniendo un PIB per Cápita bajo y estancado, vio su exponencial crecimiento cuando en 1986, el gobierno vietnamita introdujo una serie de reformas “Doi Moi” que pretendían orientar a Vietnam hacia una economía de

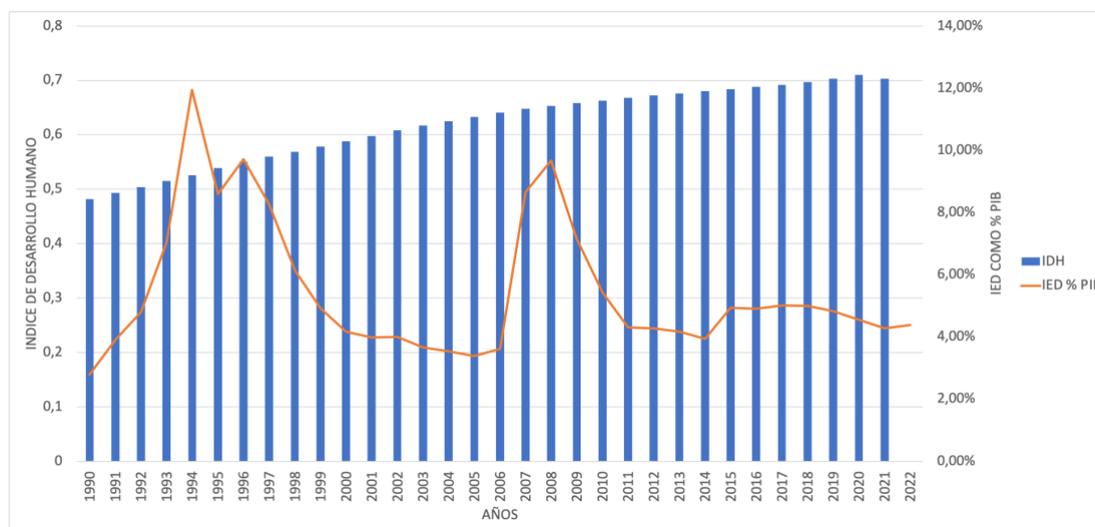
mercado socialista. Estas reformas pasaron por ejemplo por liberalizar el comercio y por mejorar las conexiones globales comerciales a través de acuerdos de aranceles (Vanham, 2018).

Como puede observarse en el gráfico, no existe una tendencia clara entre PIB per Cápita y la IED. Se podría afirmar por tanto que los aumentos de PIB per Cápita afectados por el incremento de esfuerzos de entrada de capital extranjero se han visto reflejados a posteriori, no en el momento de las entradas de capital.

En Vietnam hubo dos picos principales de IED en la primera década, uno en 1994, donde la entrada de capital extranjero representó el 11,94% del PIB y otra en 1996, donde el porcentaje fue de 9,71%. Otro pico relevante en la IED se produjo en 2008, con un 9,66% del PIB, en el periodo en el que el PIB per Cápita crece de manera más exponencial. La segunda década termina con un PIB per Cápita de \$1.685. Esta tendencia alcista continuó hasta 2022, donde se alcanzó el mayor pico de PIB per Cápita de las tres décadas y de los tres países estudiados, siendo este de \$4.614. Pese a que parece que la IED en este año es baja (comparada con otras cifras de Vietnam), realmente, esta representa un 4,38% del PIB vietnamita, lo que sitúa al país en el primer lugar respecto a cantidad de IED entrante representada como porcentaje del PIB de los tres países que han sido objeto de estudio.

Vietnam ha sido un país que ha recibido grandes cantidades de IED, y esto se debe a que el país ha ocupado una posición clave en la cadena de suministro mundial, no solo en el sector manufacturero (como se verá posteriormente) sino en otros sectores como el energético o el farmacéutico. Por un lado, el sector manufacturero ha logrado un gran su crecimiento gracias a las capacidades eficientes de producción vietnamita y sus bajos costes. Por otro lado, Vietnam se ha visto beneficiado por la entrada de capitales dirigidos a sectores de mayor valor agregado gracias a que el país cuenta con bajos costes, y también con infraestructuras desarrolladas que permiten crear un entorno empresarial favorable a la IED (Caporale, 2022).

Gráfico 33: Evolución Vietnam IED / Índice de Desarrollo Humano



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

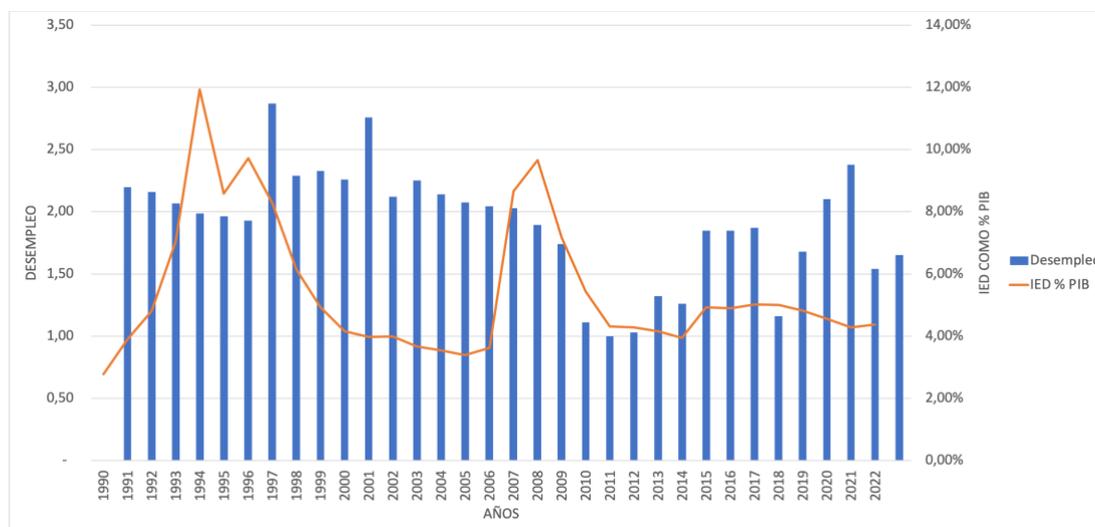
Al igual que en el caso de India y Bangladesh, el IDH de Vietnam ha evolucionado de manera positiva y creciente en las tres últimas décadas, pero vemos como el crecimiento de Vietnam es más moderado que en los dos casos anteriores. Este país es el que cuenta con mayor IED y mayor IDH de los tres países estudiados. Este valor se situó en 0,482 en 1990 y terminó siendo de 0,703 en 2022. Pese a que el gráfico no presenta una tendencia evidente del crecimiento de este índice con la entrada de IED, sí podemos concluir que una mayor entrada de IED ha generado un mayor IDH en el caso de Vietnam.

Vietnam ha experimentado un crecimiento anual del IDH del 1,36% en el periodo de 1990 hasta 2018 según exponen las Naciones Unidas en un artículo escrito en 2019. Este aumento ha colocado al país en el puesto 115 del IDH, permitiéndole unirse al grupo de países que presentan un “Desarrollo Humano Alto” (Vietnamplus, 2022).

La clave establecida por este país ha pasado por la búsqueda del incremento de los tres factores principales que mide el IDH; renta, salud y educación promoviendo medidas que no incrementen la desigualdad sino que la reduzcan. Se ha buscado tanto que se reduzca la pobreza multidimensional (que se verá en apartados posteriores) como que se mejore la calidad de vida y la igualdad de acceso a oportunidades. Estos esfuerzos en mejorar el desarrollo humano de los vietnamitas se ven reflejados también en el apartado anterior, donde se ha visto que el PIB per Cápita ha aumentado significativamente a lo largo de las décadas. Se han realizado además reformas en educación a través de la formación de los

profesores de primaria y en salud, mejorando la calidad de los hospitales, cuestión a través de la cual ha aumentado la esperanza de vida (UNDP, 2020).

Gráfico 34: Evolución Vietnam IED / desempleo



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

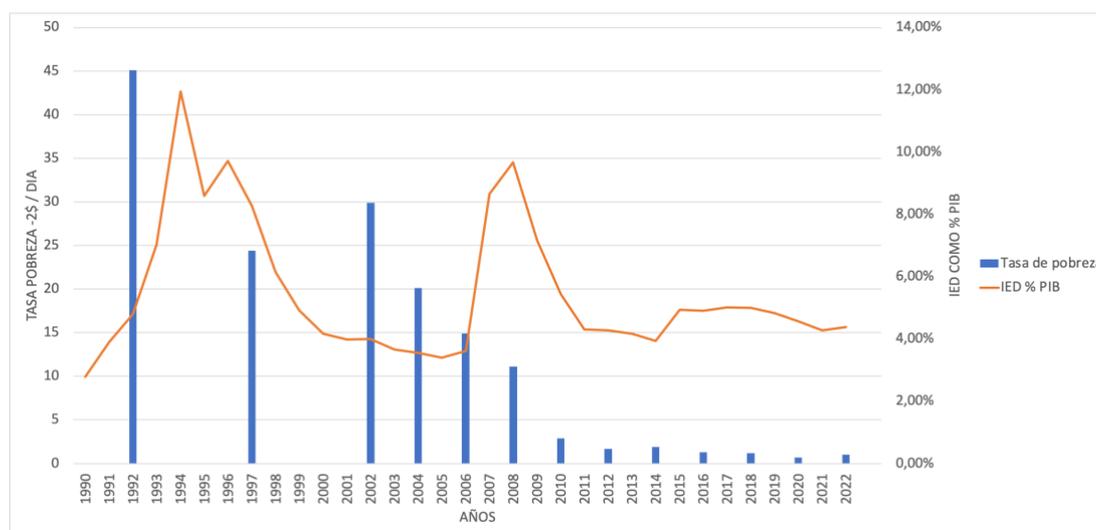
El gráfico que relaciona la IED con el desempleo en Vietnam es el más complejo de los tres gráficos estudiados, ya que a simple vista no se ve ninguna tendencia clara. En la primera década, parece que el efecto a posteriori de la entrada de IED en sus dos respectivos picos trae consigo un mayor desempleo, marcado a su vez por dos picos clave; uno en 1997, donde el nivel de desempleo se sitúa en el 2,87% de la población activa total del país, y otro en 2001, donde este nivel se sitúa en el 2,76%.

Sin embargo, ya entrada la segunda década, sí podríamos observar como el pico de entrada de capital extranjero que tiene lugar en 2008 tiene cierto efecto en el desempleo, que comienza a descender hasta que alcanza su mínimo en 2011, con un 1% de la población activa total desempleada. Sin embargo, la reducción en la entrada de IED a partir de este pico genera un nuevo repunte en el desempleo.

Vietnam vuelve de nuevo a ser el país con menor nivel de desempleo de los tres países estudiados. El porcentaje de población activa total desempleada oscila entre el 1 y el 3% aproximadamente en las tres décadas de estudio. Esto se debe a que Vietnam es uno de los pocos países que han sido capaces de generar ocho millones de puestos de trabajo cada cinco años, y esto le ha permitido entrar en el ranking de los diez países con menor

tasa de desempleo en el mundo. El país ha experimentado una migración de los trabajadores de las áreas rurales hacia los sectores industrializados y de servicios. Esto se ve evidenciado por la disminución de la mano de obra en el sector agrario, que pasó de un 45% en 2015 a un 32% en 2020. Esta generación de puestos de trabajo está alineada con el objetivo de la reducción de la desigualdad y de la pobreza multidimensional (Minh, 2021).

Gráfico 35: Evolución Vietnam IED / pobreza



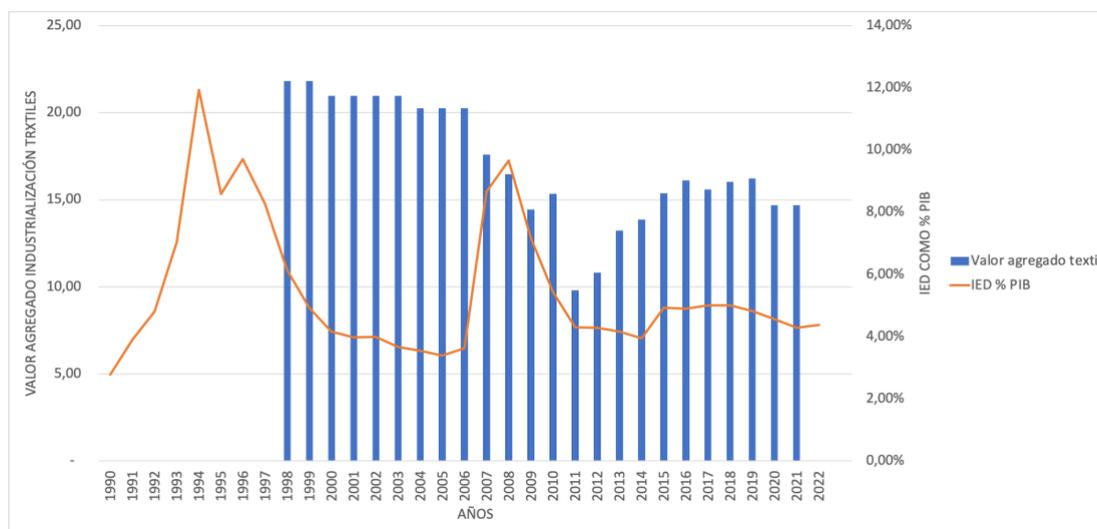
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

Pasando a analizar la relación entre la entrada de capital extranjero y la pobreza, cabe destacar que, al igual que en ocasiones anteriores, los datos referentes a la segunda variable son escasos. De las tres décadas que son objeto de estudio, Vietnam presenta únicamente datos de pobreza referentes a 13 años. Podemos observar a simple vista cómo la reducción de la tasa de pobreza de la población que vive con menos de \$1,90 al día en Vietnam ha caído bruscamente. Esta tasa se situó en un 45,1% de la población en 1992, dato que es al de los dos países estudiados previamente en esta década. Sin embargo, vemos como la caída de la tasa de pobreza lleva a que, en 2020, esta tasa se sitúe únicamente en el 0,7% de la población vietnamita.

Una vez más, Vietnam es, de los tres países estudiados, aquel que en la última década ha presentado una menor tasa de pobreza. En este caso, podemos observar cómo la entrada de IED en el país ha podido ayudar a reducir esta pobreza. Tras la primera ola de inversión

llevada a cabo en la primera década, la tasa de pobreza se reduce del 45,1% en 1992 al 24,4% en 1997. Después de esta oleada, la falta de IED hace que la pobreza vuelva a despuntar alcanzando un 20,1% en 2004. A partir de este año, el incremento de esfuerzos de entrada de capital extranjero ha reducido esta tasa de pobreza. Las cuestiones relativas al IDH mencionadas en párrafos anteriores hacen alusión a los grandes esfuerzos de Vietnam para lograr reducir la pobreza multidimensional del país, que se ve evidenciada en los datos numéricos aportados en el gráfico. El país ha sido uno de los 30 países que ha aplicado el criterio de Reducción de Pobreza Multidimensional en el periodo entre 2015 y 2020, priorizando aquellas áreas críticas. Gracias a la aplicación de este criterio se ha generado una reducción de la tasa de pobreza en el país. Vietnam ha puesto sus esfuerzos no solo en lograr una mejora en la salud pública y la educación sino en el empleo y en el desarrollo económico, como se puede observar en todos los gráficos presentados (Minh, 2021).

Gráfico 36: Evolución Vietnam IED / textil



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

En último lugar, se realiza la comparativa de la IED respecto al valor agregado en la industrialización que representan los textiles y la indumentaria en Vietnam. Estos datos respectivos al país están disponibles a partir de 1998. Previo a este momento, la industria textil no era tan relevante. La relevancia de esta industria comenzó en 1975, tras la reunificación del país, pero no fue hasta las reformas económicas que tuvieron lugar en 1986 cuando se introdujo la ley de IED que el sector comenzó a ser relevante y a atraer a este tipo de inversión (Swift, 2024).

Vemos como a comienzos de la segunda década de estudio el valor agregado de esta industria es el mayor registrado, con un porcentaje en torno al 20% entre 1998 y 2006 que posteriormente fue cayendo hasta alcanzar el mínimo en 2011. Sin embargo, posterior a esta fecha y con unos esfuerzos menos significativos en cuanto a la entrada de capital extranjero, el valor agregado textil vuelve a crecer situándose entre el 10 y el 15% aproximadamente en la última década. Este crecimiento se debió en parte a las reformas llevadas a cabo por el gobierno vietnamita, que se emitieron en la Resolución 11, en la cual se pautaba la reestructuración macroeconómica de Vietnam cuyo objetivo era lograr una mayor eficiencia y competitividad en el mercado (Hong Quang, 2012).

No cabe duda de que la industria textil es clave para el país. En 2022, Vietnam exportó productos textiles por un valor de \$36.900M. Sí es cierto que este país es exitoso en materia textil principalmente debido a sus bajos costes laborales, lo que podría poner en peligro las condiciones de trabajo de los confeccionistas y demás involucrados en el sector. Vietnam posee también ciertos acuerdos de libre comercio con mercados clave, lo que facilita sus exportaciones (Nguyen, 2023).

Sin embargo, sí existen a día de hoy otras industrias que están ganando peso al textil, fundamentalmente la industria electrónica. Desde que Samsung estableció su base de producción en el país, Vietnam se ha convertido en un centro mundial de producción electrónica. Esto a su vez supone una ventaja competitiva para el país, ya que la industria electrónica presenta un mayor valor añadido que la textil, y requiere de grandes conocimientos tecnológicos de los que Vietnam se estaría beneficiando y a su vez alejando de industrias de menor valor añadido como podría ser la textil (Nguyen, 2023).

7. CONCLUSIONES

Cada vez son más los países en vías de desarrollo que cuentan con la IED como principal fuente de entrada de capitales en el país que permite lograr un cierto nivel de desarrollo en el país receptor. Pese a que esta IED puede ser entendida en situaciones como una ayuda externa o al desarrollo de los países, es importante diferenciar los conceptos. Es importante también considerar que el objetivo principal de estos flujos de capital por parte

de las empresas es generar y acumular riqueza y crecimiento económico, cuestión que por supuesto genera impactos en el país receptor.

La transición económica hacia la globalización y la internacionalización han incrementado estos flujos, sin embargo, el desarrollo de los países del mundo no ha sido equitativo y similar. El desigual reparto de la riqueza generada ha dividido el mundo entre aquellos países más industrializados y con mayores capacidades económicas y aquellos países con un menor grado de desarrollo e industrialización, que se encuentran todavía en vías de alcanzar el mismo. Las empresas de los países pertenecientes al primer bloque ven en estos países grandes ventajas competitivas, principalmente ligadas con los bajos costes de producción y la gran mano de obra disponible, y su transferencia de capitales no siempre genera un impacto positivo. Es por esto que es importante analizar exactamente cuál es el impacto de esta IED en el país receptor, y advertir de que, el desarrollo de estos países no puede ser medido únicamente en términos de crecimiento económico, sino que se deben considerar cuestiones sociales que pasan por el nivel de desarrollo humano de dicho país, la pobreza existente y el desempleo entre otros. Este trabajo se ha enfocado en analizar estas cuestiones en el caso concreto del sudeste asiático, país considerado en el bloque periférico y referente en el sector textil.

Este trabajo ha tenido como objetivo principal comprobar si realmente se puede concluir que la IED contribuye al desarrollo, y no únicamente al crecimiento económico a través del planteamiento de la siguiente hipótesis: una mayor entrada de IED en dicho país supondría un aumento del PIB per Cápita y del Índice de Desarrollo Humano (IDH), una disminución en el desempleo y en la pobreza, y un aumento de la relevancia del sector textil en el país. Además, han existido otra serie de objetivos secundarios como han sido el análisis de las principales teorías y factores motivantes que impulsan a las empresas a desarrollar estrategias de internacionalización y deslocalización a través de la IED, conocer en profundidad la evolución asiática en este aspecto y aplicar la teoría establecida a tres países concretos para poder confirmar, a través de datos numéricos, si la hipótesis planteada quedaría o no verificada.

Para lograr alcanzar estos objetivos, se ha seguido un análisis deductivo, que ha pasado por una inicial revisión de literatura que ha permitido concretar la hipótesis a plantear y el entorno en el que esta se da, y posteriormente comprobar su certeza a través de un caso

de estudio centrado en los impactos de la IED en tres países asiáticos, no solo en el crecimiento económico, sino también en el IDH, la pobreza, el desempleo y la relevancia del sector textil en la industria de los países.

Los principales resultados de la literatura analizada son que, después de la revolución industrial del siglo XVIII, el grado de industrialización de un país se convirtió en la clave para que este pudiera insertarse de manera competitiva en un mercado que, a través del deseo de las empresas por generar y acumular riquezas y crecimiento económico y requerir de nuevos mercados, se ha convertido en un mercado internacional. Este mercado se ha visto impulsado a través del proceso de globalización, por el cual los países se han vuelto interdependientes. Esta interdependencia ha generado a su vez una estructura desigual del comercio internacional, en el que ciertos países han resultado vencedores por contar con industrias más desarrolladas y mayor crecimiento económico y otros, han resultado perdedores. Las empresas pertenecientes a los países del centro (vencedores) han optado por realizar esfuerzos de inversión (IED) en países de la periferia o subdesarrollados (perdedores) buscando alcanzar ventajas competitivas que permitan mantener su posición estratégica en los mercados. El sector textil es un gran referente en estas inversiones, a través de las cuales las empresas han deslocalizado alguna o todas las fases de su cadena de producción, principalmente a Asia, motivadas principalmente por los reducidos costes y la gran mano de obra disponible.

Posteriormente, después de analizar las tendencias generales de IED en Asia, se ha desarrollado la fase de investigación en torno a los impactos económicos y sociales de la IED (centrada en el textil) en el sudeste asiático, va a partir de la premisa de que, una mayor entrada de IED en dicho país supondría un aumento del PIB per Cápita y del Índice de Desarrollo Humano (IDH), una disminución en el desempleo y en la pobreza, y un aumento de la relevancia del sector textil en el país. Para ello, se ha realizado un análisis de los principales datos de todas estas variables en 46 países asiáticos, centrando la información entre 2017 y 2021 de una serie de variables: IED como porcentaje del PIB, PIB per Cápita, Índice de Desarrollo Humano, desempleo, Tasa de Pobreza (medida a través de la estadística de aquellas personas que viven con menos de 2\$ al día) y por último el porcentaje del valor agregado en la industrialización que suponen los textiles y la indumentaria. A través de la elaboración de una serie de gráficos de dispersión, se ha concluido que, mientras que sí parece que la IED ha contribuido

positivamente a la generación de riqueza y el desarrollo humano en Asia, el desempleo y la pobreza no se han visto reducidos. Por otro lado, sí ha aumentado el peso del sector textil en la industria del país.

Con el objetivo de profundizar en el análisis previo, se han seleccionado tres países referentes en el sector textil mundial: Bangladesh, India y Vietnam y se han tomado datos de las mismas variables entre 1990 y 2023. Inicialmente se ha repetido el mismo proceso que el que ya ha sido explicado, obteniendo unos resultados similares, con la excepción de que en estos países sí se ve una clara reducción de pobreza ligada a la entrada de IED y además el sector textil ha reducido su relevancia en la industrialización de estos países. Para poder analizar en mayor detalle esta cuestión, se han elaborado gráficos de barras, en los que se ha mostrado la evolución a lo largo de las tres décadas de estudio de las principales variables analizadas complementadas con una línea de tendencia relativa a la IED, y los resultados han sido contrastados con evidencias empíricas. Cabe destacar que Vietnam es, de los tres países estudiados, aquel que cuenta no solo con una mayor entrada neta de capital extranjero, sino también con un mayor PIB per Cápita y desarrollo humano. Además, este país ha presentado la mayor reducción en la tasa de pobreza en la última década.

Se concluye este trabajo por tanto diciendo que la hipótesis planteada no puede confirmarse en su totalidad. Si bien es cierto que existe una tendencia evidente de correlación positiva entre IED y PIB per Cápita y desarrollo humano en los casos estudiados, no parece haber un resultado concluyente relativo al impacto de la IED en la pobreza y el desempleo. Sin embargo, sí podríamos decir que la IED mejora los niveles de educación y salud de los habitantes de los países del sudeste asiático. Los países deben esforzarse en desarrollar políticas que promuevan la entrada de capital extranjero y su impacto positivo en el país, como por ejemplo el fortalecimiento del marco regulatorio y los incentivos fiscales y la mejora de las infraestructuras, servicios y capacitación de la mano de obra disponible.

En este contexto, el presente trabajo se ha enfrentado a ciertas limitaciones, entre las que se encuentran la escasez de datos utilizados referentes a las variables de estudio relativas a la pobreza y al peso del sector textil en la industria de los países. Por otro lado, no se han encontrado datos que relacionen directamente la IED con el sector textil en cuestión.

Las conclusiones extraídas del trabajo parten del análisis de gráficos que han sido elaborados propiamente, y en algunos casos se han obtenido resultados no concluyentes de la relación de la IED en las variables estudiadas. Se recomienda realizar futuras investigaciones en las áreas no concluyentes, analizando en profundidad la cuestión del desempleo y la pobreza en Asia, analizando sus posibles causas y cómo lograr reducirlas. Además, se plantea ampliar este análisis a un nivel mundial para poder comprobar el impacto de la IED en diferentes continentes mundiales. También sería interesante investigar sobre la eficacia de la IED con respecto a la cooperación y la ayuda al desarrollo, ver cuál tiene un mayor impacto en el desarrollo de los países. Por último se recomendaría investigar sobre empresas concretas de países en vías de desarrollo que invierten en otros países en vías de desarrollo y realizar una comparativa del impacto que estas generan con respecto al impacto que generan las empresas de países desarrollados, es decir las grandes multinacionales.

8. BIBLIOGRAFIA

Ali, M. (2022). Bangladesh ranks 129th on human development index. *The Business Standard*. Retrieved from: <https://www.tbsnews.net/bangladesh/bangladesh-slips-down-spot-undps-human-development-index-492642>

Ali, M. (2022). The Bangladesh Garment Manufacturers and Exporters Association (BGMEA). *Asia Garment Hub*. Retrieved from: <https://asiagarmenthub.net/star-network/associations/bgmea>

Alonso, (2003). Inversión extranjera y empresas multinacionales. Economía Mundial 2006-07. *Universidad de Las Palmas de Gran Canaria*. Retrieved from: https://www2.ulpgc.es/hege/almacen/download/47/47010/tema_9.pdf

Anand, K. (2023). Invirtiendo en el sector de TI de la India: Oportunidades para las empresas extranjeras. *India Briefing*. Retrieved from: <https://www.india-briefing.com/news/invirtiendo-en-el-sector-de-ti-de-la-india-oportunidades-para-las-empresas-extranjeras-29042.html/>

Arnoldo, L. (2009). El Proceso de Internacionalización de Empresas. *TEC Empresarial*. Retrieved from: <file:///Users/patriciagimenezbeltrandeheredia/Downloads/Dialnet-ElProcesoDeInternacionalizacionDeEmpresas-3202468.pdf>

Asian Development Bank. (n.d.). Asia's journey to prosperity: Chapter 9. Retrieved from <https://www.adb.org/sites/default/files/publication/549191/asias-journey-chapter-9.pdf>

Banco Mundial, (2023). Bangladesh Poverty Assessment: A Decade of Progress in Reducing Poverty, 2000-2010. *The World Bank*. Retrieved from: <https://www.worldbank.org/en/news/feature/2013/06/20/bangladesh-poverty-assessment-a-decade-of-progress-in-reducing-poverty-2000-2010>

Banco Mundial. (n.d.). IED, entradas netas (% del PIB) - Asia Oriental y Pacífico, América del Sur y Caribe (1970-2022). Retrieved from <https://datos.bancomundial.org/indicador/BX.KLT.DINV.WD.GD.ZS?end=2022&locations=Z4-8S&start=1970&view=chart&year=1970>

Banco Mundial. (n.d.). IED, entradas netas (BoP, dólares actuales) - Asia Oriental y Pacífico, América del Sur y Caribe (1970-2022). Retrieved from <https://datos.bancomundial.org/indicador/BX.KLT.DINV.CD.WD?end=2022&location=s=Z4-8S&start=1970&type=shaded&view=chart&year=1970>

BGMEA, (n.d.). BGMEA at Glance. *BGMA*. Retrieved from: <https://www.bgmea.com.bd/page/aboutus>

Caporale, V. (2022). Why Vietnam's Economic Future is Bright – and Growing Brighter. *The Diplomat*. Retrieved from: <https://thediplomat.com/2022/09/why-vietnams-economic-future-is-bright-and-growing-brighter/>

Center for Research and Information, (2024). What milestones have Bangladesh crossed in 50 years. CRI. Retrieved from: <https://cri.org.bd/2021/03/26/what-milestones-have-bangladesh-crossed-in-50-years/>

Collier, Paul. (2007). *The Bottom Billion: Why the Poorest Countries are Failing and What Can Be Done About It*. Oxford and New York: Oxford University Press.

Easterly, W (2006). *The White Man's Burden: Why the West's Effort to Aid the Rest Have Done So Much Ill and So Little Good*. Penguin.

ESCAP, (2023). Foreign direct investment trends and outlook in Asia and the Pacific 2023/2024. Retrieved from: <https://www.unescap.org/kp/2023/foreign-direct-investment-trends-and-outlook-asia-and-pacific-20232024>

Fiorito, S.S., May, E.G. and Straughn, K. (1995), "Quick response in retailing: components and implementation", *International Journal of Retail & Distribution Management*, Vol. 23 No. 5, pp. 12-21. <https://doi.org/10.1108/09590559510147127>

Fondo Monetario Internacional (FMI). (2016). *Manual de Balanza de Pagos y Posición de Inversión Internacional*. Retrieved from <https://www.imf.org/external/pubs/ft/bop/2007/bopman6.htm>

Forbes, (2024). Unemployment rate in India (2008 to 2024): Current rate, historical trends and more. Forbes India. Retrieved from: <https://www.forbesindia.com/article/explainers/unemployment-rate-in-india/87441/1>

Galán J., Galende J., González J. (2000). Factores determinantes del proceso de internacionalización: El caso de Castilla y León comparado con la evidencia española. Revista Economía Industrial.

Gómez de la Calle, G. (2023). El impacto del Covid-19 en la cadena de suministro. Organizaciones Económicas Internacionales. *Universidad Pontificia Comillas*.

HAC, M., *Reflections on Human Development*, New York, Oxford University Press, 1995

HETTNE, Björn (1990) *Development Theory and the Three Worlds*. Harlow: Longman.

Hong Quang, D. (2012). Vietnam: the beginning of another economic transformation? East Asia Forum. Retrieved from: <https://eastasiaforum.org/2012/01/21/vietnam-in-2011-the-beginning-of-another-economic-transformation/>

IBEF, (2023). Indian Textiles and Apparel Industry Analysis. *IBEF*. Retrieved from: <https://www.ibef.org/industry/indian-textiles-and-apparel-industry-analysis-presentation>

IBEF, (2023). Science and Technology Development in India. *IBEF*. Retrieved from: <https://www.ibef.org/industry/science-and-technology>

IBEF, (2023). Services Sector in India. *IBEF*. Retrieved from: <https://www.ibef.org/industry/services>

IBEF, (2024). About Indian Economy Growth Rate & Statistics. *IBEF*. Retrieved from: <https://www.ibef.org/economy/indian-economy-overview>

ICEX, (2022). Las economías en desarrollo de Asia crecerán más deprisa que la china por primera vez en más de 30 años. Retrieved from: <https://www.icex.es/es/navegacion-zona-contacto/revista-el-exportador/noticias/detalle.economias-desarrollo-asia.news000202210>

IG. (n.d.). Definición de inversión extranjera directa. Recuperado de <https://www.ig.com/es/glosario-trading/definicion-de-inversion-extranjera-directa#:~:text=El%20concepto%20de%20inversión%20extranjera,participación%20relevante%20en%20empresas%20extranjas>

JOHANSON, J.; VAHLNE, J. (1990): “The Mechanisms of Internationalization”, *International Marketing Review*. Retrieved from: <file:///Users/patriciagimenezbeltrandeheredia/Downloads/Dialnet-InternacionalizacionNaIndustriaDaModa-3385016.pdf>

Kashem, A. (2023). Unemployment hits all-time high at 6.91% in Nov. *The Business Standard*. Retrieved from: <https://www.tbsnews.net/economy/unemployment-hits-all-time-high-691-nov-569674>

Lahera, E. (1984). La internacionalización del proceso productivo. *Estudios internacionales*, 17(65), 160-166.

Loungani, P., & Razin, A. (2001). Cómo la globalización afecta a los trabajadores. FMI. Retrieved from <https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2001/06/pdf/loungani.pdf>

Lu, M. (2023). Charted: India’s FDI Inflows Over the Last 20+ Years. *Visual Capitalist*. Retrieved from: <https://www.visualcapitalist.com/indias-fdi-inflows/>

May, S., Persaud, B., & Sampson, A. (2002). Common crisis: North-South: Co-operation for world recovery. The Brandt Commission 1983.

Minh, N. (2021). Vietnam ranked among 10 countries with world’s lowest unemployment rate. *Hanoi Times*. Retrieved from: <https://hanoitimes.vn/vietnam-becomes-among-10-countries-with-worlds-lowest-unemployment-rate-315842.html>

Ministry of External Affairs, (2014). Make in India Initiative. Retrieved from: https://www.mea.gov.in/Images/attach/Make_in_India_Initiative.pdf

Ministry of Statistics & Programme Implementation, (2023). Periodic Labour Force Survey (PLFS) Annual Report 2022-2023 Released. Retrieved from: <https://pib.gov.in/PressReleaseIframePage.aspx?PRID=1966154>

Modaes, (2023). Bangladesh: el segundo mayor proveedor mundial de moda reconduce su hoja de ruta. *Modaes*. Retrieved from: <https://www.modaes.com/content/bangladesh-el-segundo-mayor-proveedor-mundial-de-moda-reconduce-su-hoja-de-ruta>

Montero, D. (2002). El modelo asiático y la inversión extranjera directa. ¿Hacia la occidentalización del modelo? *Iztapalapa*.
<file:///Users/patriciagimenezbeltrandeheredia/Downloads/Dialnet-ElModeloAsiaticoYLaInversionExtranjeraDirectaHacia-6114113.pdf>

Mordor Intelligence, (2023). Industria textil análisis de tamaño y participación en Asia tendencias y pronósticos de crecimiento (2024-2029). Retrieved from <https://www.mordorintelligence.com/es/industry-reports/apac-textile-industry>

Moyo, Dambisa (2010). *Dead Aid: Why Aid is Not Working and How There is Another Way for Africa*, Penguin.

Nguyen, T. (2023). Investment Opportunities in Vietnam's Garment and Textile Industry. *Vietnam Briefing*. Retrieved from: <https://www.vietnam-briefing.com/news/seizing-investment-opportunities-vietnams-textile-garment-industry.html/>

OECD, (2022). Exporters of Textiles (2022). OEC. Retrieved from: <https://oec.world/profile/hs/textiles?countryComparisonFlowSelector=Exports&yearSelector2=2021#exporters-importers#exporters-importers>

OECD, (2023). Bangladesh: A journey of economic transformation. *OECD Library*. Retrieved from: <https://www.oecd-ilibrary.org/sites/7fc6b374-en/index.html?itemId=/content/component/7fc6b374-en>

OIT, (2023). Diez años después de la catástrofe del Rana Plaza: ¿Qué ha cambiado? *OIT InfoStories*. Retrieved from: <https://www.ilo.org/infostories/es-ES/Stories/Country-Focus/rana-plaza#intro>

Organización Internacional del Trabajo, (2020). El COVID-19 y el mundo del trabajo: Impacto y respuestas políticas. Retrieved from https://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/news/WCMS_758498/lang--es/index.htm

Organización Internacional del Trabajo, (2022). Employment, wages and productivity trends in the Asian garment sector. Retrieved from: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---asia/---ro-bangkok/documents/publication/wcms_848624.pdf

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (2008). Benchmark Definition of Foreign Direct Investment. Retrieved from <http://www.oecd.org/daf/inv/investmentstatisticsandanalysis/40193734.pdf>

Richard Peet with Elaine Hartwick, "Theories of Development", The Guilford Press (1999) ISBN 1-57230-489-8

Schneider, M. (2024). Brownfield vs Greenfield – Análisis Sobre el Desarrollo de Proyectos. *HN*. Retrieved from: <https://helm-nagel.com/es/analisis-de-las-zonas-industriales-abandonadas-frente-a-las-zonas-verdes-en-el-desarrollo-de-proyectos/>

Sogge, David (2002). Give and Take: What's the Matter with Foreign Aid?. Zed Books
Swift, J. (2024). Fall of Saigon. *Britannica*. Retrieved from:

<https://www.britannica.com/event/Fall-of-Saigon>

Tomas, A. and Allen, T. (2000). Poverty and Development in the 21st . Century, Oxford: Oxford University Press.

Toral, D. (2008). Las Decisiones Básicas de la Estrategia de Deslocalización: Qué, Dónde y Cómo Deslocalizar. *Revista de la Agrupación Joven Iberoamericana de Contabilidad y Administración de Empresas*. Retrieved from:

<https://core.ac.uk/download/pdf/7080218.pdf>

UNCTAD, (2022). Informe Sobre las Inversiones en el Mundo. Reformas Fiscales Internacionales e Inversión Sostenible. UN. Retrieved from:

https://unctad.org/system/files/official-document/wir2022_overview_es.pdf

UNDP, (2020). Bangladesh bounces up in new Human Development Index lens.

UNDP. Retrieved from: <https://www.undp.org/bangladesh/press-releases/bangladesh-bounces-new-human-development-index-lens>

UNDP, (2023). NATIONAL MULTIDIMENSIONAL POVERTY INDEX: A PROGRESS REVIEW 2023. UNDP. Retrieved from:

<https://www.undp.org/india/national-multidimensional-poverty-index-progress-review-2023>

UNDP, (2024). Breaking the Gridlock, Reimagining Cooperation in a Polarized World.

UNDP. Retrieved from: <https://www.undp.org/india/publications/human-development-report-2023-24-0>

UNGER, Corina R. (2018) International Development. A Postwar History, London: Bloomsbury, p. 10.

United Nations Conference on Trade and Development (UNCTAD). World Investment Report. Retrieved from <https://unctad.org/topic/investment/world-investment-report>

United Nations Development Programme Vietnam. (2020). Viet Nam breaks into high human development category group in UNDP's new report. Retrieved from

<https://www.undp.org/vietnam/press-releases/viet-nam-breaks-high-human-development-category-group-undp-new-report>

United Nations Vietnam. (2016). Viet Nam has made significant human development progress with low increases in inequality. Retrieved from

<https://vietnam.un.org/en/27782-viet-nam-has-made-significant-human-development-progress-low-increases-inequality>

Vanham, P. (2018). The story of Viet Nam's economic miracle. *World Economic Forum*. Retrieved from: <https://www.weforum.org/agenda/2018/09/how-vietnam-became-an-economic-miracle/>

Vietnamplus, (2022). Vietnam climbs two places in Human Development Index: UNDP report. *Vietnamplus*. Retrieved from: https://en.vietnamplus.vn/vietnam-climbs-two-places-in-human-development-index-undp-report/240068.vnp?utm_source=link.gov.vn#source=link.gov.vn